

Genilson Valotto Patuzzoⁱ

**LAS TRANSFORMACIONES EN LA
CONSIDERACIÓN DEL SECTOR
SERVICIOS**

Del Siglo XVIII hasta la Actualidad

2011

A mi esposa,
Por su dedicación y paciencia

*“El principio de la sabiduría es el temor de Dios:
Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza”*
Proverbios 1: 7

ÍNDICE

Introducción	3
Capítulo 1. Definición y conceptos de servicios	5
Cuadro 1. Tipologías sobre las actividades de servicios	8
Capítulo 2. Una hipótesis sobre el desarrollo de la economía de servicio.....	17
Cuadro 2. Clasificación de los servicios en los procesos económicos	27
Capítulo 3. Los servicios y su consideración en el GATS.....	29
Cuadro 3. Argumentos del Proteccionismo en el Comercio de Servicios.....	31
La definición de servicios en el GATS	36
Cuadro 3.1. Correspondencia entre los modos de suministro y los campos estadísticos	41
Capítulo 4. Los Servicios en la Esfera Internacional.....	43
Los segmentos de servicios que se consideran exportación	51
El papel inductor de los servicios en las exportaciones, competitividad y tecnología	55
Consideraciones Finales	61
Referencias Bibliográficas	63

Introducción

El impulso seguido en las últimas décadas por las economías y sociedades más desarrolladas ha puesto de relieve que los servicios se han convertido en la forma dominante de actividad económica. Un agregado de actividades, que responde genéricamente al nombre de servicios, tiende a concentrar la mayor parte de la ocupación y el valor de la producción en las sociedades más avanzadas.

No obstante, es difícil interpretar correctamente las principales características de lo que se conoce como “*revolución terciaria*”, aunque sus señas de identidad sean claramente visibles. Por esta razón, el papel preponderante de las actividades de servicios, tanto por su peso relativo dentro de las economías avanzadas como por su estratégico cometido en el funcionamiento de los sistemas productivos más desarrollados no ha tenido un reflejo equivalente en el interés y atención que los economistas han prestado a dicho sector. Esto se explica en parte por la circunstancia de que los servicios estuvieron hasta hace unas décadas considerados como algo secundario en la creación de la renta en las naciones, como señalaron Adam Smith (1776), Fisher (1939) y Clark (1940).

La visión de los teóricos sobre la producción terciaria y su valoración se ha desarrollado e incrementado a medida que estas actividades han pasado a ejercer un papel cada vez más relevante en el curso de la expansión económica de las sociedades y particularmente entrelazadas con el proceso de industrialización, que se intensificó en el siglo XX y asumió mayor velocidad después de la segunda guerra mundial (KON, 1992).

Este libro tiene por objetivo suministrar sintéticamente algunos puntos de referencia acerca de las transformaciones ocurridas en los conceptos, definiciones y evolución del sector servicios, que permitirán reflexionar sobre los mismos tanto de manera retrospectiva como prospectiva en el transcurso del lapso post el siglo XVIII.

En el capítulo 1 sintetizamos algunas definiciones y conceptos que han tenido los servicios desde su introducción en el análisis económico moderno

Introducción

(siglo XVIII y posterior XIX) hasta nuestros días. Propondré a continuación en el capítulo 2 una hipótesis acerca del desarrollo de la economía de servicios. Para esto se realizará una revisión de las ideas relatadas al largo de los años. No se trata de ofrecer una visión original del sector servicios ni de aportar un valor añadido a la cada vez más extendida literatura sobre los servicios, sino de exponer sintéticamente las principales ideas sobre estos, con el objetivo de poder comprender la característica afanosa de este sector en los intercambios comerciales internacionales. En el capítulo 3 enseñamos las consideraciones y definiciones en el GATS (no estuvo definido hasta 1995) en las cuales fue un gran éxito de la Ronda Uruguay. El capítulo 4, reseñamos los servicios en la esfera internacional, tratando de clasificar los segmentos del sector servicios que son considerados exportaciones que son de suma importancia para el tratamiento en el comercio internacional y principalmente para la segmentación en la formulación de las estadísticas. Finalizamos señalando el papel inductor de este sector en las exportaciones, competitividad y tecnología, pues el incremento en las exportaciones ha propiciado la ampliación en la competitividad del sector y los avances tecnológicos han actuado como catalizadores en el aumento en las negociaciones internacionales de los servicios.

Definición y conceptos de servicios

La tarea de definir y conceptuar los servicios no es sencilla pues bajo el término servicios se abarca un conjunto heterogéneo de productos y actividades intangibles que resultan difíciles de englobar en una definición simple. Los servicios también son muchas veces difíciles de separar de los productos con los que pueden estar vinculados en diversos grados.

Por esta razón, con bastante frecuencia, la literatura en torno a los servicios ha eludido su definición y se ha limitado a exponer su naturaleza y características dominantes. Así se explica que todavía hoy no sea posible contar con una definición ampliamente aceptada y que únicamente se pueda hablar de aproximaciones conceptuales que, sometidas a comparación, ponen de manifiesto los cambios de actitud que los analistas del sector han experimentado conforme iban evolucionando los estudios relativos al mismo.

Durante un largo periodo de la historia del pensamiento económico, los “bienes inmateriales”, como eran llamados los servicios, no fueron tomados en la consideración principal de los afanes de los estudiosos de la realidad social. Adam Smith quizás fue el primero de los economistas que no llegó a destacar la importancia del sector y su contribución económica y social. Con él empieza a lo largo del tiempo y por parte de destacado tratadista de lo económico, una tendencia a utilizar un concepto residual de “servicio”. Como afirma Smith (1776:425).

El trabajo de un empleado doméstico (...) no añade ningún valor a nada (...) El valor de algunas de las más respetadas clases de nuestra sociedad es igual que el de los empleados domésticos, improductivo de cualquier valor, y no determina o da lugar a ningún objeto permanente o mercancía vendible que dure después de ejecutado el trabajo (...) En la misma clase, debemos incluir a miembros del clero, abogados, artistas, payasos, músicos, cantantes de ópera, etc.

Capítulo 1 – Definición y conceptos de servicios

Adam Smith consideraba improductivas las actividades de servicios, fundamentando sus ideas en cuatro argumentos: (a) los servicios no producen resultados reales y visibles, que representen riqueza; (b) los servicios derivan o son accesorios de los bienes, resaltando el hecho de que, al no producir bienes, casi no hay necesidad de la prestación de servicios; (c) los servicios, en general, son prestados internamente por los productores o por los vendedores ligados a la empresa, y no representan una rama de actividad que generase riqueza; (d) siendo los servicios invisibles y temporales, son insignificantes comparados con los bienes.

Otros autores como Fisher (1939) y Clark (1940)¹ también han definido el sector servicios dentro de las categorías residuales de la economía, es decir, de aquello que no podía considerarse ni agricultura ni industria manufacturera. Las consecuencias de este fenómeno han sido amplias. Su máxima expresión reside en las opiniones de quienes piensan, al igual que los economistas clásicos, que los servicios son actividades improductivas, aunque el debate sobre el carácter productivo de los servicios pareció concluir a finales del siglo XIX de forma más favorable a los servicios, estimando los aspectos positivos de su papel en las economías.

Con la consolidación del capitalismo moderno en el siglo XX el sector servicios gana importancia y empieza a ser reconocido y tratado en la literatura de forma distinta a como lo fuera en el siglo anterior con la constatación de la existencia de un tercer sector, que no era ni agricultura ni industria manufacturera. Se hablaría así de un sector “terciario”, desvinculado y ausente en buena medida de la definición residual de los servicios.

El entorno industrialista que gobierna en las economías occidentales después de la II Guerra Mundial no resultaba favorable al desarrollo que acompaña al del sector servicios. Ello se tradujo en que se presentan las definiciones cargadas de connotaciones negativas. Ahora bien, en sentido

¹ FISHER, A.G. (1939): “Production, Primary, Secondary...”op.cit.; CLARK, Colin (1940): The Conditions of Economic...,op.cit, fueron citados por la autora MEIRELLES, D. S. (2006): “O Conceito de Serviços”, Revista de Economia Política, vol. 26, nº 1 (101), janeiro-março/2006, pp. 119-136, en este artículo ella hace una revisión de varios autores sobre el concepto de servicios como autores clásicos como: Smith (1776), Marx (1867), Say (1803), Mill (1848) y Walras (1874); y otros autores contemporáneos como: Gershuny y Miles (1983), Nusbaumer (1984), Walker (1985), Marshall;Wood (1995), y Hill (1976, 1999).

Capítulo 1 – Definición y conceptos de servicios

contrario, en la época se formulan unas primeras conceptualizaciones basadas en las características más relevantes del sector. Ello supone un paso más respecto a las anteriores definiciones y han dejado paso a un tipo de planteamiento cada vez más introspectivos y profundos sobre el desarrollo del sector servicios.

El esfuerzo llevado a cabo a partir de la segunda mitad del siglo XX para considerar los servicios desde un punto de vista positivo, enumerando o presentando sus características particulares (inmaterialidad, perecederos, de difícil cuantificación, no almacenables, etc.) conservaría sin variación el aspecto negativo que no definiría a los servicios por lo que son, sino por lo que no son, en contraste con lo que ocurre con los bienes.

Se pueden encontrar en la literatura algunos sistemas de clasificaciones alternativos de las actividades y sus conceptos tradicionales de servicios. Un ejemplo es recogido en el cuadro 1.1 expuesto por la autora Anita Kon (2004), que menciona que entre las tipologías más conocidas y utilizadas mundialmente figuran las de Fisher-Clark y de Funchs. En sus trabajos se pueden encontrar la mayor parte de los datos estadísticos mundiales que se hallan en la clasificación (Fisher-Clark)² tradicional de los tres sectores.

Entre los muchos intentos de construir un concepto que se han llevado a cabo, tal vez el primer intento serio de definición de “servicios”, y una de las interpretaciones más extendidas en la actualidad sea el que propuso Peter Hill en un artículo clásico³ de (1977:318):

Un bien como un objeto físico que es apropiable y transferible entre unidades económicas y un servicio como un cambio en la condición de una persona o de un bien perteneciente a una unidad económica, el cual se origina de la actividad realizada por otra unidad económica.

² KON, A. (2004): Economía de Serviços: Teoria e Evolução no Brasil. Editora Campus, Rio de Janeiro, pp. 31.

³ La expresión “artículo clásico” fue descrita por BHAGWATI, J. (1987): International Trade in Services and its Relevance for Economic Development in the Emerging Service Economy. Pergamon Press, Gêneve.

Capítulo 1 – Definición y conceptos de servicios

Cuadro 1. Tipologías sobre las actividades de servicios

Base de clasificación	Autor	Tipología
Producción		
	Fisher-Clark (1935/40)	<ul style="list-style-type: none"> • Primario (agricultura y minería) • Secundario (manufactura) • Terciario (residuo)
	Sabolo (1975)	<ul style="list-style-type: none"> • Primario (agricultura, ganadería y pesca) • No primario <ul style="list-style-type: none"> -Transporte, minería y manufactura (gran utilización de capital y cualificación) -Comercio (bajo utilización de capital y cualificación) -Financieros (gran utilización de cualificaciones, bajo utilización de capital)
	Fuchs (1968)	<ul style="list-style-type: none"> • Agricultura • Industria (minería, manufactura, transportes, utilidades) • Servicios (comercio, empresariales, gobierno)
	Banco Mundial (1980)	<ul style="list-style-type: none"> • Primario (agricultura y minería) • Secundario (manufactura, minería, construcción de servicios de utilidad pública compuestas por servicios públicos de suministros de gas, electricidad y agua) • Terciario (residuo)
Función		
	Foot y Hatt (1953)	<ul style="list-style-type: none"> • Terciario (restaurantes, hoteles, reparación y mantenimiento, lavandería) • Cuaternario (transportes, comunicaciones, comercio, financieros) • Quinario (salud, educación, ocio)
	ONU (1968)	<ul style="list-style-type: none"> • Comercio, alojamiento y alimentación • Transportes y comunicación • Actividades financieras, bienes inmuebles y servicios a empresas • Servicios comunitarios, sociales y personales
	Katouzian (1970)	<ul style="list-style-type: none"> • Servicios complementares (financieros, transportes, comercio) • Servicios nuevos (salud, educación, ocio) • Servicios antiguos (domésticos)
	Brownig y Singleman (1975)	<ul style="list-style-type: none"> • Servicios distributivos (transportes, comunicaciones, comercio por mayor y por menor) • Servicios a empresas (financieros, inmobiliarios, legales, contable, ingeniería y otros profesionales) • Servicios sociales (salud, educación, defensa, correos, gobierno y otros sociales) • Servicios personales (domésticos, hoteles, restaurantes, ocio, reparación y otros personales)
	Departamento de Comercio de los Estados Unidos (U.S. Census Bureau, 1984)	<ul style="list-style-type: none"> • Transportes, comunicaciones, utilidades públicas • Comercio por menor y por mayor • Financieros, seguros y inmobiliarios • Servicios personales y a empresas
Consumo		
	Singer (1981)	<ul style="list-style-type: none"> • Servicios a empresas • De consumo colectivo • De consumo individual

Fuente: Kon (2004:30-31).

Nota: Traducción propia del autor.

Capítulo 1 – Definición y conceptos de servicios

En esta definición, Hill describe la que denominamos una situación social del servicio, o sea una relación social del servicio en el entorno de una operación de “cambio de condiciones”, deseada o pedida por una unidad económica (consumidor, cliente u usuarios), que recurre para eso a otra unidad económica (prestador de servicio, productor). Hill intenta demostrar la naturaleza técnica del producto de los servicios, su relación con la materialidad. Cabe destacar que en esta definición y de forma distinta a las definiciones clásicas⁴ presentadas hasta este momento, se subraya la inmaterialidad de los servicios.

El mérito principal de esta definición es que se basa en características económicas más que en aspectos formales. Se define el servicio a partir de su resultado. Sin embargo, por sí misma, tiene la limitación de que no diferencia claramente bienes y servicios.

La dificultad para encontrar una definición generalmente aceptada se centra en la imposibilidad de satisfacer todo el espectro de actividades que componen el mencionado sector. Así, según Cuadrado Roura y Del Río (1993:53):

(...) con bastante frecuencia, la literatura en torno a los servicios ha eludido su definición y se ha limitado a exponer su naturaleza y características dominantes. Así se explica que todavía no sea posible en la actualidad contar con una definición de común aceptación. Tan sólo se puede hablar de aproximaciones conceptuales que, sometidas a comparación, ponen de manifiesto el cambio de actitud de los estudiosos del sector en línea con su propia evolución.

Cabe resaltar así que el problema se plantea por la ausencia o la carencia de una definición de servicios admitida de una manera universal. Ahora bien, en intentar para su construcción encontramos un gran número de bocetos o proyectos de definiciones realizadas por autores como Hill, Bhagwati, Sampson y Snape, etc. Algunas de ellas son de carácter descriptivo, por lo cual destacan las

⁴ Bhagwati (1987), expone que el intento de establecer distinciones entre bienes y servicios, de acuerdo con los economistas clásicos, que buscaban establecer el correspondiente contraste entre trabajo productivo y no productivo, hace tiempo que ha desaparecido de la escena moderna.

Capítulo 1 – Definición y conceptos de servicios

características de los servicios. Otras son meramente enunciativas y suelen detallar un listado de las actividades que comprenden los servicios. Se observa especialmente el contraste con la producción de bienes. Entre las características más destacadas que poseen los servicios y que los distinguen de los productos se pueden encontrar los trabajos de autores como Sampson y Snape (1986), Bhagwati (1988), Cuadrado Roura y Del Río (1993) y González (1999). De entre ellas destacamos por ser las más permanentemente aludidas.

- a) **Intangibilidad:** esta es la característica más importante de los servicios. Consiste en que éstos no pueden verse, probarse, sentirse, oírse ni olerse antes de su adquisición por los compradores. Esta característica dificulta una serie de acciones que pudieran ser deseables de hacer. Los servicios no se pueden inventariar ni patentar, ser explicados o representados fácilmente, etc., o incluso evaluar su calidad antes de la prestación.
- b) **Heterogeneidad** (o variabilidad): dos servicios similares nunca serán idénticos o iguales. Esto por varios motivos: las entregas de un mismo servicio son realizadas por personas a personas, en momentos y lugares distintos. Cambiando uno solo de estos factores el servicio ya no es el mismo. Incluso esto se observa sólo con la modificación del estado de ánimo de la persona que entrega o del que recibe el servicio. Por esto en la práctica resulta necesario prestar atención a las personas que en nombre de la empresa prestarán los servicios.
- c) **Inseparabilidad:** en los servicios la producción y el consumo son parcial o totalmente simultáneos. A estas funciones muchas veces se puede agregar su venta. Esta inseparabilidad también se da con la persona que presta el servicio.
- d) **Perecedero:** los servicios no se pueden almacenar por la simultaneidad entre producción y consumo. La principal consecuencia

Capítulo 1 – Definición y conceptos de servicios

de esto es que un servicio no prestado no se puede realizar en otro momento (por ejemplo un vuelo con un asiento vacío en un vuelo comercial).

- e) **Ausencia de propiedad:** los compradores de servicios adquieren un derecho a recibir una prestación, uso, acceso o arriendo de algo, pero no la propiedad del mismo. Después de la prestación sólo existen como experiencias vividas.

Diez años después de la definición anteriormente realizada por los autores citados, varios organismos internacionales se reunieron en 2003 para confeccionar un manual técnico sobre servicios. Siguieron los criterios propuestos en el Sistema de Cuentas Nacionales de 1993, en el que se define la expresión servicios del siguiente modo:

Los servicios no son entidades independientes sobre las que se pueden establecer derechos de propiedad; asimismo, no pueden intercambiarse por separado de su producción. Los servicios son productos heterogéneos producidos sobre pedido que generalmente consisten en cambios en las condiciones de las unidades que los consumen y que son el resultado de las actividades realizadas por sus productores a demanda de los consumidores. En el momento de concluir su producción los servicios han sido suministrados a sus consumidores.⁵

En resumen, de estas definiciones anteriores representativas de un amplio número de servicios cabe destacar por un lado que contribuyen a facilitar la

⁵ Los organismos aquí citados destacamos la United Nations (UN), UNITED NATIONS CONFERENCE ON TRADE AND DEVELOPMENT (UNCTAD), Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD), World Trade Organization (WTO) y International Monetary Fund (FMI) que en el año señalado desarrollaron un manual para las estadísticas del comercio internacional de servicios que puede ser consultado en: UN (2003): Manual de Estadísticas del Comercio Internacional de Servicios. Ed. UN, UNCTAD, OECD, WTO, IMF, Ginebra, pp. 6. Disponible en: <http://www.oecd.org/dataoecd/32/45/2404428.pdf>

Capítulo 1 – Definición y conceptos de servicios

producción y la distribución en comparación con el comercio de bienes y por otro lado los servicios atienden a las necesidades de la vida personal de los individuos. Ahora bien, muchas veces no queda exactamente clara la distinción entre bienes y servicios. Si, por ejemplo, el consumidor se dirige a un restaurante tipo “fast-food”, es posible discutir si lo hace para comprar la comida ya preparada, o para adquirir los servicios de la preparación y distribución de la misma.

Por otro lado, algunos bienes sólo pueden ser consumidos a partir de su disponibilidad conjunta con algunos servicios, como por ejemplo, la compra de un aparato de televisión que está asociada a la disponibilidad de los servicios de transmisión de los programas. En determinados casos, podría distinguirse en la compra de un bien o si este incorpora un servicio y en qué actividad de producción debe ser considerada.

Cuando los problemas y la interacción del sector servicios empiezan ser por sí mismos centro de atención en los debates económicos y al tiempo comienzan a desarrollar estadísticas sobre este sector, surgen la mayoría de los intentos para definirlos, basándose en algunas de las características antes indicadas y empleando un solo criterio entre los indicados. Recordemos así que estos eran, principalmente, las de intangibilidad, perecedero, no almacenable, ausencia de necesidad de contacto entre proveedor y consumidor. Sin embargo, debido a la alta heterogeneidad y complejidad que caracteriza a las actividades de servicios, ninguno de tales intentos fundamentados en la aplicación de lo mismo ha conseguido una aceptación general. Pero, por otra parte, muchos de estos criterios podían quizás adecuarse a las actividades terciarias en épocas anteriores, pero para una visión contemporánea de los servicios no resulta apropiado presentar definiciones que basado en un único criterio como ocurría con alguna de las mencionadas anteriormente

Actualmente existen servicios con un gran soporte en bienes y bienes con un gran soporte en servicios. Lo material y lo inmaterial conviven en muchos productos dentro de los cada vez más extendidos procesos de integración entre bienes y servicios. En este sentido, la creciente integración entre aspectos tangibles e intangibles, formando parte de la producción de bienes o servicios, ha sido tema de discusiones y de propuestas de diversos estudiosos.

Capítulo 1 – Definición y conceptos de servicios

En esta línea, el Manual de Estadísticas del Comercio Internacional de Servicios de Naciones Unidas (2003:6) al que nos referimos anteriormente también hace una propuesta de definición que se basa en el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN). Dice así:

Hay un grupo de industrias generalmente clasificadas como industrias de los servicios, cuyas producciones tienen muchas de las características de los bienes; es el caso de las industrias relacionadas con el suministro, el almacenamiento, la comunicación y la difusión de la información, el asesoramiento y el entretenimiento en el sentido más amplio de esos términos: la producción de la información general o especializada, las noticias, los informes de consultorías, los programas de computación, el cine, la música, etcétera. Las producciones de estas industrias, sobre las que se pueden establecer derechos de propiedad, se almacenan frecuentemente en objetos físicos –papel, cintas, discos, etc.– que pueden comercializarse como los bienes ordinarios.

Esas producciones se caracterizan como bienes y como servicios, poseen la peculiaridad común y esencial de que pueden ser producidos por una unidad y suministrarse a otra, haciendo posible de esa manera la división del trabajo y la aparición de mercados.

Recoge esta definición la existencia real de una gama de empresas cuya proporción entre productos tangibles y no tangibles resulta variable. Otra definición de servicios se basa en el producto del sistema productivo en que se inserte, o sea, se define un servicio como perteneciente al sistema productivo, el cual se clasifica según las siguientes clases (MURDICK; READER y RUSSELL, 1990)⁶.

⁶ Los autores MURDICK, R.G., READER, B. y RUSSELL R. S. (1990): Services Operation Management. Allyn and Bacon, Boston, pp. 23, hacen un alerta al lector para señalarle que la frontera entre los servicios y los bienes materiales o físicos es difícil de establecer porque al comprar un bien cualquiera también viene acompañado con servicios y viceversa. Los servicios y los bienes tangibles son dos polos de un continuo, porque por ejemplo la compra de un coche es

Capítulo 1 – Definición y conceptos de servicios

- a) **Clase 1** – cuando el producto del sistema es consumido simultáneamente con su producción, como es el caso de un tratamiento médico, peluquería, cine, entre otros;

- b) **Clase 2** – cuando el producto del sistema es la información o energía que pueden ser almacenadas en algún equipo para ser usadas posteriormente, como es el caso de una empresa auxiliar que almacena resultados de búsquedas en archivos, CDs, y los vende en otro periodo de tiempo, o una empresa de distribución de gas embotellado;

- c) **Clase 3** – El producto del sistema es suministrar actividades de apoyo que faciliten las actividades de otra empresa o familia, como sucede en el caso de decoración de interiores, actividades financieras, consultoría, transportes y comunicaciones, entre otras. En la mayor parte de las veces, la definición de las actividades de servicios se formula como complemento de las actividades económicas de un sistema productivo, como residuo o actividades que no forman parte de los sectores manufacturero y primario de extracción vegetal y mineral.

Los servicios se han contemplado como productores de productos intangibles y perecederos (dado que son consumidos en el acto de la producción y no pueden ser almacenados); pero, en ciertos casos como el de una obra de teatro, los efectos del servicio pueden ser disfrutados por el consumidor durante mucho tiempo después de su producción. Por otro lado, en otros casos existe un alto contacto entre consumidor y productor (físicamente o a través de constante comunicación remota) y frecuentemente el consumidor participa en el proceso de producción del servicio (clases de gimnasia, restaurantes). De esa forma las actividades no siguen obligatoriamente un régimen rígido establecido. La mayoría

casi en un 80% compra de un bien (good) y en cambio los servicios de un hotel son casi un 75% de puros servicios, al igual que una peluquería o el servicio hospitalario (services).

Capítulo 1 – Definición y conceptos de servicios

de las veces obedecen a la demanda momentánea del consumidor; pero en otros casos como la mayor parte de los servicios públicos, están disponibles para el usuario continuamente, incluso cuando no son directamente utilizados.

En este sentido, de las líneas sintéticamente presentadas hasta ahora podríamos obtener la idea de que bienes y servicios no son independientes entre sí, sino que existe una relación entre ambos. Cuadrado Roura (1999:92)⁷ hace referencia a esa relación como resultado del crecimiento experimentado en la producción de bienes industriales a consecuencia del incremento de los servicios. De esa forma, un aumento en los servicios llevaría a un crecimiento en los bienes industriales. Cabría resaltar de las líneas anteriores de manera general que en casi todas las distinciones que los autores han realizado entre servicios y bienes hay excepciones y anomalías, de forma que ninguna de las definiciones hasta ahora ha alcanzado gran consenso dentro de la literatura económica. Con esta salvedad, considero que una de las mejores definiciones encontradas en el desarrollo de este trabajo fue la descrita por Cuadrado y Rubalcaba (2000:40-41): “*en realidad, los servicios – en general – vienen definidos por la función que desempeñan en la sociedad y, por ello, ofrecer una definición no supone más que un mayor esclarecimiento de aquellos elementos que conforman su peculiar fisonomía económica*”.

Finalizaremos este epígrafe teniendo muy presente la visión de la heterogeneidad de la naturaleza de los servicios y la posibilidad de criterios diferenciados respecto a su clasificación. Las discusiones al respecto continúan, incorporándose a ellas una visión más adelantada de la variedad de los servicios

⁷ El autor menciona una clasificación realizada por Baumol (1985) que establece una diferenciación en servicios como: A) Servicios progresivos; B) En estancamiento; C) Asintóticamente estancados.

A) Los servicios progresivos son de carácter impersonal. Las condiciones que presentan estos servicios son: relación mínima entre productor y consumidor, mayor capacidad de absorción de la alta tecnología y altas tasas de crecimiento. Un ejemplo de estos servicios son las telecomunicaciones.

B) Los servicios en estancamiento son de carácter más personal. El elemento principal es el lento crecimiento de la productividad, donde la calidad de estos servicios está en estrecha relación con el tiempo de producción. En este caso corresponde citar como ejemplos a la enseñanza y los servicios públicos.

C) Los servicios asintóticamente estancados constituyen una combinación de (A y B). La característica que presentan estos servicios está relacionada con las elevadas tasas de crecimiento de la productividad en las primeras etapas de crecimiento y el consumo que se va produciendo poco a poco debido al aumento del factor trabajo. Un ejemplo, los servicios de informática y los servicios a empresas.

Capítulo 1 – Definición y conceptos de servicios

nuevos e innovadores que están surgiendo en la actualidad, a partir de la innovación tecnológica, del aumento de la participación del consumidor en las operaciones de servicios, y de la creación de nuevas necesidades resultantes de la globalización económica, verificada intensamente desde la década de 1980. Así D. S. Meirelles (2006:134) en las consideraciones finales del trabajo recogido en la nota y de este epígrafe se refiere a esta discusión y presenta sobre el concepto de servicios una conclusión:

(...) el análisis conceptual de los servicios consiste en entender que el servicio es fundamentalmente diferente de un bien o de un producto. Servicio es trabajo en proceso, y no el resultado de la acción del trabajo; por esa razón fundamental, no se produce un servicio, sino que se presta un servicio. Esa perspectiva del enfoque conceptual alienta cambios significativos en el tratamiento dado hasta el momento a estas actividades, tanto en términos de clasificación y cuantificación (...) como desde el punto de vista de su papel en la dinámica económica.

Una hipótesis sobre el desarrollo de la economía de servicio

El sector servicios históricamente, como hemos señalado, ha estado transicionalmente marginado en el estudio de la economía. Pero, sin duda, la expansión de la Economía de Servicios constituye uno de los cambios más importantes registrados en las economías mundiales a partir de la segunda mitad del siglo XX (VALOTTO, 2010a). Anteriormente, hemos de insistir en que sus actividades eran consideradas como "no productivas" y definidas como residuales, es decir, todo las referentes a lo que no pertenece a la industria o a las actividades agrícolas. Sin embargo, el crecimiento de la participación de sector servicios en la cifras de empleo de las economías nacionales y el valor añadido por el mismo, junto con la aparición y desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación como un vector para la innovación en otros sectores de la economía, han llevado a una mejor comprensión de las especificidades de las actividades de servicios y a que estos ganaran más prestigio en el orden académico de la economía .

De esta forma, la importancia del sector servicios en la variable empleo, vértice en todos los estudios actuales de las economías nacionales y su presencia en los sectores más dinámicos y en los productores de insumos para la industria han llevado a justificar la pertinencia del desarrollo de estudios que contribuyendo al conocimiento del sector la harían aun más destacado. Así, el profesor Cuadrado Roura (2003:275) alude en su estudio a la existencia de un mayor número de trabajos y estudios realizados sobre el sector servicios: *“el lector interesado cuenta con una bibliografía cada vez más abundante sobre los problemas del sector, en general, así como estudios específicos referidos a algunas de sus ramas de actividad”*.

Capítulo 2 – Una hipótesis sobre el desarrollo de la economía de servicio

Cabe señalar así que el sector servicios ha ido adquiriendo una importancia creciente dentro de la economía mundial. Ha de resaltarse nuevamente su importancia para la generación de empleo especialmente en actividades novedosas. Ha de destacarse que las empresas de esta rama están involucradas directamente en la revolución tecnológica propiciada por las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), que son, sin duda, un sector muy heterogéneo, que incluye pequeñas y grandes empresas. A la vez, es un campo de estudio que todavía está en vías de investigación. A efectos de este trabajo destacamos que Brasil es un buen ejemplo de la afirmación anterior (VALOTTO, 2010a).

También encontramos posiciones negativas en el tratamiento de la importancia de los servicios. Entre ellas debemos insertar el influyente texto de Baumol⁸ que contribuyó en gran medida a generar la opinión de que el crecimiento de este sector llevaría a la disminución de la productividad de la economía. La lectura sobre la innovación en el texto de Baumol igualmente presenta una visión negativa sobre las actividades de servicios, las cuales serían incapaces de proporcionar innovación.

Esta opinión negativa sobre el sector servicios ha esbozado sus orígenes, como se ha subrayado en el epígrafe 1.2, a partir de las obras de los economistas clásicos. Como apunta D. S. Meirelles (2006:121), “*Adam Smith no consideró las actividades de servicios como productivas, sino de baja rentabilidad*”. Para esta autora, Karl Marx avanza significativamente en relación a Smith, porque considera que todos los servicios cuyo proceso de producción se den sobre la base

⁸ BAUMOL, W. J. (1967:415-426) quizás este trabajo sea el más influyente en la literatura sobre los efectos del crecimiento de la productividad del sector servicios en la economía, pues Baumol introduce la teoría denominada "enfermedad de los costes". Inicialmente, el autor divide la economía en dos sectores: uno con actividades tecnológicamente dinámicas, con amplias oportunidades para el crecimiento de la productividad como resultado de las innovaciones tecnológicas; otro, con actividades más intensivas en trabajo y cuya naturaleza no permite el continuo aumento de la productividad. Es evidente que, de acuerdo con el razonamiento anterior, el primer sector se identifica con la industria, mientras que el segundo, con los servicios. Baumol, en la continuación, hace uso de tres supuestos simplificadores:

- i) cualquier coste internos de la empresa que no esté relacionado con el trabajo puede ser ignorado;
- ii) los sueldos en ambos sectores son iguales;
- iii) los sueldos del sector más productivo de la economía crecerán de acuerdo con las ganancias en la productividad de este sector.

Capítulo 2 – Una hipótesis sobre el desarrollo de la economía de servicio

de producción capitalista son productivos, independientemente de que los resultados de este proceso sean tangibles o intangibles. Entre tanto, para los utilitaristas, a su vez, todos los servicios, como creadores de valor, son considerados productivos. También señala A. Kon (2004:18-19) que la visión keynesiana define cualquier actividad que merezca una recompensa monetaria como útil y productiva. La visión schumpeteriana considera que los servicios son complementarios y relevantes para el consumo, siendo este último el objetivo principal de la producción y, por tanto, esencial para la actividad productiva.

Como resumen de estas opiniones de autores de los siglos más recientes, habríamos de destacar que no es preciso esforzarse en señalar que hasta no hace mucho tiempo los estudios económicos habían considerado que el sector servicios tenía muy escasa relevancia en la economía de los países. Esta opinión, como hemos visto, se ha modificado y hoy, en cambio, se atribuye al mismo un papel destacado. Ello se debería a diversos factores. Así, se ha destacado que agregan valor al producto de la economía, bien al generar remuneraciones por el trabajo, o bien la formación de la excedencia operacional o lucro⁹. La capacidad de generar productos y empleo por parte de este sector se pone de manifiesto cada vez más en las economías avanzadas o en proceso de expansión, (en estas últimas que no alcanza los niveles tan significativos de las economías desarrolladas), pero en todo caso poniendo de relieve el papel desempeñado por este sector en la economía moderna, que tiende a caracterizarse más como una economía de servicios, que se correspondería con la evolución socioeconómica postindustrial¹⁰.

El término de “economía postindustrial” es ampliamente utilizado para describir una economía de servicios que se asocia al desarrollo de una economía manufacturera. Esta transformación ha sido experimentada en la realidad por la mayor parte de los países. Pero recordemos que la Economía de Servicios no fue

⁹ Este valor puede ser medido y expresado por el Producto Interior Bruto (PIB)

¹⁰ Sociedad postindustrial es un concepto propuesto por varios economistas teóricos para describir el estado de un sistema económico que ha evolucionado según unos cambios específicos en su estructura que corresponden a un estado de desarrollo posterior al proceso de industrialización clásico de la Revolución Industrial. En una sociedad postindustrial se ha producido una transición económica, que reestructura la sociedad entera, de una economía basada en la industria a otra basada en los servicios, una división del capital nacional y global (globalización) y una privatización masiva. El pre-requisito de este cambio son los procesos de industrialización y liberalización.

Capítulo 2 – Una hipótesis sobre el desarrollo de la economía de servicio

vista siempre como deseable por los estudiosos, que tradicionalmente han considerado a la industria como el “motor del crecimiento”. Muchos autores defienden la idea de que los recursos empleados en el sector servicios no generan el mismo grado de desarrollo económico que los empleados en las manufacturas, pues serían menos productivos e implicarían menores rendimientos. Esas afirmaciones se basan en investigaciones empíricas¹¹ realizadas entre otras por Murdick; Reader y Russell (1990). En contraposición, autores como Cuadrado Roura (2003:274) en uno de sus trabajos afirma que el sector servicios es mucho más estable que el manufacturero.

Especialmente si se compara con la industria manufacturera, uno de los rasgos más destacables de los servicios es que sus principales ramas de actividad han sido y son creadoras de empleo. Otra característica a destacar es que, cuando se analizan los ciclos de las economías, el comportamiento de este sector es mucho más estable que el de la industria y contribuye en alguna medida a la suavización de las fluctuaciones cíclicas de las economías (...)

Quizá la consideración más fiable acerca del desarrollo de la Economía de Servicios esté relacionada con los cambios estructurales¹² presentes en la historia económica a lo largo del siglo XX y, principalmente, en los cambios registrados en ella respecto a las actividades de servicios. En el ámbito económico, el gran desarrollo industrial de la postguerra desplazó los estudios acerca de las actividades de servicios a un segundo plano. Sólo a mediados de los años 1970, cuando se produce una desaceleración de los procesos de urbanización y de industrialización y paralelamente a este proceso económico, se presenta un

¹¹ Los autores señalan que existe una importante diferencia entre la gerencia operativa de los servicios y la gerencia operativa de la actividad manufacturera. La manufactura es más racional, con mayor avance tecnológico y mayor productividad que la actividad de los servicios.

¹²El cambio estructural constituye un proceso que ha acompañado inexorablemente al crecimiento de todas las economías más desarrolladas. Seguramente es incluso más adecuado afirmar que en ningún país se ha producido crecimiento económico sin cambios estructurales, porque también los países en vías de desarrollo han experimentado cambios en sus sistemas productivos que implican una reasignación de los recursos disponibles para lograr continuas mejoras de la productividad CUADRADO ROURA, J.R. (2005:57).

Capítulo 2 – Una hipótesis sobre el desarrollo de la economía de servicio

paulatino desplazamiento del centro de atención de los analistas económicos desde el sector secundario al terciario y consecuentemente surgen nuevos estudios dirigidos a una mejor comprensión del sector servicios.

De esta forma, superada una primera etapa en la que la importancia del sector servicios era minusvalorada y la literatura sobre el tema era más bien escasa, la crisis del petróleo puso de manifiesto la magnitud creciente del sector servicios y la necesidad de estudiarlo a fondo, llegándose en la década de los 1980 al inicio de un período de gran fertilidad que todavía perdura, como afirman Cuadrado Roura y Rubalcaba (2000:32):

Si los servicios tienen hoy un mayor interés entre el público, en general, y entre los estudiosos y hacedores de política económica, en particular, es porque ya no se les considera, como antaño, actividades “improductivas” en relación con el crecimiento económico.

Los estudios y la evolución del sector terciario de una economía están relacionados, por un lado, con factores intrínsecos al desarrollo de esas actividades, particularmente en lo que se refiere a la demanda de servicios en la economía, en la que los servicios se “desgajan”¹³ de los bienes y, por otro lado, con el comportamiento de factores exógenos. Entre estos condicionantes externos cabe resaltar:

- el volumen y la velocidad de liberación de la mano de obra de actividades agrarias, la cual se dirige a las propias de áreas urbanas;
- la evolución cuantitativa y cualitativa de las actividades del sector secundario, que requieren la ampliación y la modernización de actividades de complementariedad, especialmente de servicios;

¹³ La expresión fue utilizada por BHAGWATI, J. (1987), cuando trataba de las implicaciones para la creciente comerciabilidad de los servicios y sus consecuencias en la economía secundaria, donde hace referencia al rápido cambio técnico entre bienes y servicios y viceversa, “(...)el cambio técnico tomado en sentido amplio, incluidas las innovaciones organizativas. El cambio técnico da lugar a lo que he bautizado recientemente como “el proceso de desgajamiento”, por el cual los bienes se “desgajan” de los servicios y los servicios, a su vez, de los bienes.”

Capítulo 2 – Una hipótesis sobre el desarrollo de la economía de servicio

- la capacidad del sector secundario del país para absorber la mano de obra liberada de la agricultura;
- la generación de un excedente operacional de otros sectores económicos que debe ser reasignado a las actividades de servicios;
- la existencia de una infraestructura económica concentrada en una región, que ofrece economías externas para la localización de nuevas actividades económicas.

Dentro de estas condicionantes son sobradamente conocidos los resultados derivados de la sectorialización tripartita de las actividades económicas (La clásica distinción entre sectores primario, secundario y terciario). Pero esta, en un primer momento, carecía de capacidad explicativa de las continuas transformaciones del sistema productivo, particularmente las referidas al fenómeno de la terciarización. En una segunda fase, persistía una equívoca interpretación de la evolución económica en términos darwinistas muy elementales: sustitución, irreversibilidad y coherencia. Y en una tercera etapa, mejoraría su contribución a la construcción de las ideas y teorías postindustriales, basadas en el desplazamiento sectorial del empleo y, fundamentalmente, en la firme convicción de que tal cambio era la señal del progreso económico como señalan García y Menéndez (1992:14): *“estas creencias contrastaban con el comportamiento de las llamadas economías avanzadas, a mediados de los setenta, donde la terciarización se aceleraba e intensificaba en un contexto de bajo crecimiento económico”*.

Entre los factores exógenos explicativos del crecimiento de los servicios se encuentra un apoyo en la capacidad del sector terciario de una economía para absorber mano de obra oriunda de otros sectores, tanto la no cualificada cuanto la cualificada, y en la posibilidad del sector de expandir las actividades informales en periodos de menor actividad económica o de recesión. Igualmente se amplía y se relaciona el estudio del crecimiento de los servicios con los estudios sobre crecimiento económico (definido de esta manera u otras como desarrollo, progreso, etc.)

Capítulo 2 – Una hipótesis sobre el desarrollo de la economía de servicio

Para Fisher (1939), uno de los primeros autores interesados en explicar la evolución de la economía real de su tiempo, el progreso económico se manifiesta a través del trasvase de mano de obra del sector primario al secundario y de este al terciario (servicios), constituyendo un proceso irreversible, que sería el centro de atención de la teoría de los estudios del desarrollo. Según la perspectiva de Clark (1940), señalara la división tripartita de esta servir para construir una teoría general sobre la composición y tendencias de la población activa. A pesar de este propósito, la distinción propuesta resultó ser meramente descriptiva y nada explicativa, sobre todo porque este autor también definía el sector terciario como un sector residual (lo que no era ni agricultura ni industria) y donde tenían cabida actividades muy variadas, unas intensivas en capital, otras en mano de obra, unas destinadas al consumo final, otras al consumo intermedio, etc. De este modo, los trabajos pioneros indicados contribuyeron a consolidar la ambigüedad y la falta de un tratamiento económico propio para las actividades de servicios, en línea con el concepto al que anteriormente nos hemos referido de los autores García y Menéndez (1992:14).

Se consideraba así el papel del sector terciario en el discurrir del desarrollo económico de la sociedad en las fases iniciales del proceso, poniendo de manifiesto la idea de la relación de los procesos de urbanización con el crecimiento de las actividades de servicios. Ello denotaría el inicio de cambios en la estructura productiva, característica de la transición de un sistema económico de baja productividad per cápita a otro de productividad más elevada.

El cambio de la producción rural en los países más adelantados es al mismo tiempo causa y efecto de la reasignación del excedente de capital acumulado en las actividades primarias a otras actividades más rentables y constituye otro factor característico del desarrollo de la economía de servicios. En Brasil ésta es una característica a considerar en las explicaciones del reciente crecimiento del sector servicios. En efecto, este no puede ignorar los problemas estructurales históricos del país. La gran concentración de la propiedad de la tierra y la falta de crecimiento industrial para absorber el aumento del número de trabajadores y la creciente urbanización, ha llevado a la población que no tiene alternativas en el ámbito rural al empleo en las actividades urbanas de baja

Capítulo 2 – Una hipótesis sobre el desarrollo de la economía de servicio

capacidad, tales como el comercio y los servicios de baja cualificación o subempleos.

Se discute en la literatura económica, por ejemplo, Almeida y Silva (1973), De Negri y Kubota (2006), Dedeca y Montagner (1992), Kon (1992, 1996, 2001 y 2004) y Matias (2006) el papel de las actividades secundarias en cuanto inductoras del desarrollo. Hacia ella se dirigen inicialmente el capital y la mano de obra oriundos del medio rural. La dinámica de transformación en la estructura productiva iniciada se difundiría posteriormente hacia el sector terciario de la economía. Este fenómeno se ha comprobado ampliamente en los países más desarrollados, pero algunos teóricos defienden la idea de que en economías en desarrollo los emigrantes rurales se dirigen primeramente al sector terciario, a actividades que no exigen alta capacitación, en el sentido de adquirir la preparación adecuada para asumir actividades que necesitan mayor conocimiento, y a desplazarse posteriormente al sector secundario.

Por otro lado, se reconoce ampliamente que existe un límite para la velocidad de ampliación de las inversiones en las actividades secundarias y para la consiguiente absorción de la mano de obra en este sector, particularmente en los países menos desarrollados en razón del propio tamaño de los mercados interno y externo para el consumo de los productos manufacturados, así como por la rigidez de los coeficientes técnicos de las funciones de producción y por la notoria incapacidad de ahorro interno necesario para la evolución hacia los sectores más dinámicos.

Pero cabe destacarse que, si las actividades terciarias se desarrollan generalmente atendiendo a las funciones de intermediación complementarias de los sectores, en diversas situaciones se amplían porque a ellas se asignan el capital y la mano de obra excedente, que no encuentran oportunidades en los otros sectores. En estos casos tales actividades buscan su propio mercado. Para ello concurren la naturaleza de los servicios ofrecidos, que se encuentran en una gama que se extiende desde el proceso de producción más moderno y capital intensivo al proceso más tradicional, cuyo único factor de producción empleado es el trabajo de baja cualificación.

Capítulo 2 – Una hipótesis sobre el desarrollo de la economía de servicio

En la evolución ha de destacarse en la actualidad que se pone un especial énfasis en el estudio de las economías que se dirigen hacia la “economía de servicios”, o hacia la “industria de servicios”, examinando para las transformaciones que ocurren en la denominada “Economía Industrial”, o sea en el contexto “Post-Industrial”, que tienen lugar en gran parte de las economías en fase de desarrollo y en las desarrolladas. Un estudio hecho por la OMC (2006), concluye que se ha producido una considerable evolución durante el período comprendido entre 1990 y 2001, un significativo desplazamiento del empleo desde los sectores primario y secundario al sector de producción de servicios. En ese lapso de tiempo la participación del valor añadido de los servicios en los PIBs de los países ha tendido a aumentar significativamente y de forma paralela al nivel de ingresos de los países, como afirma el documento señalado:

(...) siendo del 71 por ciento en los países de ingresos altos (del 75 por ciento los Estados Unidos) y del 55 por ciento y el 47 por ciento, respectivamente, en los países de ingresos medios y bajos. Incluso en este último grupo de países, la producción de servicios es en general una actividad económica básica, cuya contribución al PIB es superior a la de la industria y la agricultura (...)¹⁴

Al estudiar y destacar esta evolución, hemos de señalar que el término “Economía de Servicios” ha abierto el camino a la percepción del relevante papel de las actividades que suponen las mismas en la generación de la renta y riqueza de las economías. Este nuevo papel trae consigo la necesidad de reformulación de antiguos conceptos y un mejor entendimiento de la complejidad del sector y la naturaleza de las relaciones con los otros sectores económicos y los agentes que contribuyen a la producción y el consumo de los servicios, intercambios éstos que asumen una diferente connotación cuando se comparan con la economía basada en el desarrollo industrial.

¹⁴ OMC (2006:8-9).

Capítulo 2 – Una hipótesis sobre el desarrollo de la economía de servicio

Los cambios sectoriales de los factores de producción en dirección a las actividades terciarias en las fases iniciales y secundarias de los procesos de desarrollo se hacen por medio de su concentración en espacios económicos delimitados, en el sentido de propiciar economías externas tanto a otras empresas como a la colectividad. Esa concentración favorece la modernización económica, al disminuir los gastos y acumulaciones cuando las actividades reúnen un fondo común, y al diseminar el crecimiento por el resto de la economía a través de canales específicos.

Más allá de esos factores, las transformaciones significativas por las que pasaron las economías en el proceso industrial, particularmente tras la Segunda Guerra Mundial, tuvieron consecuencias considerables en el proceso de terciarización asociado al desarrollo económico global. El proceso de concentración y centralización de la riqueza exigió una reestructuración en la administración y en el control de las empresas, implicando la necesidad de creación de una red de empresas de servicios auxiliares que constituyeran la base de nuevas formas de organización. En segundo lugar, la internacionalización del capital por medio de la “multinacionalización” de las empresas aumentó la demanda de servicios externos para las mismas (actividades financieras, de contabilidad, de asesoría jurídica, etc.), de apoyo a su financiación y ello tanto en los países de origen como en los países huéspedes (VALOTTO, 2010b).

Aun más, con el desarrollo de la alta tecnología o tecnologías de punta, seguido por la creación de empresas sectoriales y la creciente complejidad de los sistemas organizacionales en las grandes empresas, éstas han recurrido al “outsourcing” de los servicios, lo que también han conducido a un crecimiento de la Economía de Servicios.

En este sentido, y teniendo en consideración la importancia en este trabajo de la perspectiva de clasificación de los servicios, se hace necesario realizar un estudio de clasificación sectorial de los servicios para ser identificado al largo de sus etapas de realización de trabajos dentro de los procesos económicos. Podemos ver, analíticamente, en el cuadro 2 que la prestación de servicios se puede clasificar en tres niveles, diferenciados conforme el proceso económico en el cual están involucrados. Así Meirelles (2006) distingue su papel en los procesos de

Capítulo 2 – Una hipótesis sobre el desarrollo de la economía de servicio

trabajos puros, en los procesos de transformación y producción o en los procesos de cambio y circulación.

Cuadro 2. Clasificación de los servicios en los procesos económicos

Proceso Económico	Tipo de Servicio	Ejemplos
Proceso de trabajo puro	Servicio puro Consiste en realizar un trabajo único y exclusivo. El resultado del proceso del trabajo es el propio trabajo, no hay necesariamente un producto resultante	Servicios domésticos; Servicios de ocio; Servicios de consultoría; Servicios de asistencia técnica; Servicios de pesquisa y desarrollo de productos; Servicios de salud y educación; Servicios gubernamentales de defensa y seguridad; etc.
Proceso de transformación	Servicio de transformación Consiste en realizar el trabajo necesario a la transformación de insumo y materia prima en nuevos productos.	Servicios de alimentación; Servicios decurrentes de la tercerización de etapas del proceso de transformación.
Proceso de cambio y circulación	Servicio de cambio y circulación Consiste en realizar el trabajo de cambio y circulación, sea de personas, bienes (tangibles o intangibles), moneda, etc.	Servicios Bancarios; Servicios comerciales; Servicios de almacenamiento y transporte; Servicios de Comunicación; Servicios de distribución de energía eléctrica, agua, etc.

Fuente: Meirelles (2006:129)

Nota: Traducción libre del autor

A ellos, como señala Díaz Mier (2008:94) hay que añadir la incorporación de buen número de servicios a los productos, implicando así partes importantes del valor del producto físico cuestiones relacionadas con su diseño, la logística, el marketing, la propiedad intelectual, etc.

También respecto a los servicios han sido identificadas características de multimodalidad y de multifuncionalidad que responden a factores intrínsecos propios. La multimodalidad sería el resultado de las diferentes modalidades de suministro de los servicios mientras que la multifuncionalidad haría referencia a que los servicios pueden cumplir simultáneamente distintas funciones como

Capítulo 2 – Una hipótesis sobre el desarrollo de la economía de servicio

las que se relacionan directamente con el consumidor final y los servicios estructurales.

Por otra parte el crecimiento del sector servicios revela una situación de cambio estructural análoga a la que ocurre en la fase de reorganización de la economía rural hacia la industrial. Así, algunos autores¹⁵ llaman la atención sobre el hecho de que, en algunas sociedades, los cambios importantes en dirección a la tercerización ocurren con más énfasis en el empleo y no en el producto.

En mayor o menor grado y con diferencias que responden a las particularidades de cada país, el sector servicios hoy, en el siglo XXI, es el predominante en el conjunto de las economías. En este sentido, la evolución de cada economía ha sido diferente y la importancia de los sectores primario y secundario es diversa pero siempre bajo una condición común: el progresivo abandono de estos sectores para concentrar la economía en el sector terciario¹⁶.

¹⁵ ALMEIDA, W. J. y SILVA, M. C.(1973).; CUADRADO ROURA, J. R. (2003); DEDECCA, C. y MONTAGNER, P.(1992); FREYSSINET, Jacques (2005); KON, Anita. (2001) y MORAIS, L. P (2005).

¹⁶ La hipótesis de este epígrafe fue hecha con base en autores y documentos como: ALMEIDA, A. C. S. y RIBEIRO, N. R. (2008); BHAGWATI, J. (1988); CUADRADO ROURA, J. R. (1999); CUADRADO ROURA, J. R. (2003);CUADRADO ROURA, J. R.(2005); CUADRADO ROURA, J. R. y DEL RÍO, C. G. (1993); CUADRADO, ROURA, J.R. y RUBALCABA, L.B. (2000); KON, Anita (1996); KON, Anita (2004); KON, Anita (2008); MATIAS, A. N. (2006); MELO, H. P., ROCHA, F., FERAZ, G., DWECK, R. H. y DI SABBATO, A. (1997); MORA, Elsa (2002) y OMC (2006).

Los servicios y su consideración en el GATS¹⁷

En los capítulos anteriores hemos presentado algunas definiciones y conceptos de servicios que pretenden conseguir una mejor comprensión de las particularidades que presenta este sector y las dificultades que se presentan para su medición. Resumidas dificultades se unen a un incremento en el comercio de servicios en las economías y de manera especial, como recursos, al aumento en los intercambios internacionales del sector, que hasta la década de ochenta estaba orientado hacia la economía interna de los países, debido a la propia funcionalidad de los servicios que abarcan una infinidad de segmentos industriales y comerciales que son responsables de gran número de empleos e inversiones de los Estados que se plasman en sectores como el transporte, construcción, distribución, turismo, educación, salud, profesionales, etc.

En el ámbito global, es reciente la inclusión del tema servicios en la agenda del comercio internacional. Fue al final de la Ronda Uruguay cuando se llegó a un acuerdo internacional de servicios: el GATS (General Agreement on Trade in Services), mientras que anteriormente los servicios eran tratados como las tradicionales negociaciones de bienes de forma bilateral. Oportunamente la finalización del Acuerdo permite hablar formalmente de negociaciones multilaterales sobre servicios pactados en reglas y principios propios. Posteriormente a la entrada en vigor del Acuerdo en 1994, las características de este también fueron incorporadas a algunos acuerdos regionales como son los

¹⁷ El Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS o GATS - General Agreement on Trade in Services, en inglés) es, de momento, el único conjunto de normas multilaterales que regula el comercio internacional de servicios. Fue negociado en la Ronda Uruguay, en respuesta al enorme crecimiento de la economía de servicios a lo largo de las tres décadas previas a la reunión, y al mayor potencial de comercialización de los servicios fruto de la revolución de las comunicaciones. En su corta historia, se han planteado discusiones sobre las ventajas de su funcionamiento, y ha recibido críticas, muchas relacionadas con la preocupación por la desregulación de los servicios públicos y por la frágil posición de los países en desarrollo.

Capítulo 3 – Los servicios y su consideración en el GATS

casos del NAFTA (North Agreement Free Trade) y del MERCOSUR (Mercado Común del sur) (BATISTA, 2007)¹⁸.

Cabría señalar que las actividades que componían las economías de los años 1970 no eran intercambiables por naturaleza, en razón de una separación muy escasa de los precios en relación con su intercambio internacional. Con mucha frecuencia, además, los servicios estaban sometidos a fuertes barreras cambiarias y a fuertes medidas restrictivas y proteccionistas adoptadas por casi todos los países. Al respecto, como describen Horta; Souza y Waddington (1998)¹⁹ y Daniels; Radebaugh y Sullivan (2004)²⁰, las intervenciones de los Estados en el comercio de servicios pueden ser clasificadas como económicas o no económicas. En el cuadro 1.3 se hace un resumen de las razones esgrimidas para una mayor o menor interpretación en este orden.

Con el incremento del comercio de servicios y principalmente del internacional, como hemos dicho anteriormente, los servicios pasaron a ocupar un lugar aún más destacado en las economías actuales. Esto es un hecho incontestable, como indican varios informes de la OMC, FMI y OCDE desde los años 1985 y siguientes. Este aumento se expresa de manera especial a través del crecimiento de la parte de los servicios en los consumos intermedios de las empresas, como señalan Chane-Kune y Mulder (2000:01):

(...) en los Estados Unidos, ésta ha pasado del 39% en 1972 al 52% en 1992. La necesidad de adaptación a la demanda y la creciente complejidad de las producciones han obligado a los productores a

¹⁸ BATISTA, A. C. M. (2007:02) la autora expone que la razón por el cual el tema fue incorporado en estos acuerdos si deben principalmente al significativo aumento del comercio de servicios, el que solamente fue posible gracias al desarrollo tecnológico y al creciente acceso a los mercados de los Estados, los cuales tienen promovido la apertura de sectores enteros de sus economías en las últimas décadas.

¹⁹ HORTA, M. H., SOUZA, C. F. y WADDINGTON, S. C. (1998:07), señalan que el comercio de servicios pueden tener barreras como limitación a productos financieros ofrecidos por instituciones internacionales, leyes restrictivas a la inversión directa, ausencia efectiva en la protección a propiedad intelectual, tratamiento inadecuado referentes a patentes, marcas o derechos de autor.

²⁰ DANIELS, J. D., RADEBAUGH, L. H., y SULLIVAN, D. P., (2004:176), describen que todos los países interfieren con el comercio internacional en diversos grados. Los gobiernos intervienen en el comercio para lograr objetivos económicos, sociales y políticos. Sin embargo, es importante observar que los gobiernos persiguen argumentos políticos cuando tratan de regular el comercio. Los funcionarios gubernamentales aplican políticas comerciales que, según su parecer, tienen una mayor probabilidad de beneficiar al país y a sus ciudadanos y, en algunos casos, a su continuidad política personal.

Capítulo 3 – Los servicios y su consideración en el GATS

concentrarse en su actividad principal y recurrir por consiguiente, cada vez más, a prestatarios de servicios externos y especializados.

Cuadro 3. Argumentos del Proteccionismo en el Comercio de Servicios

ARGUMENTOS ECONÓMICOS	ARGUMENTOS NO ECONÓMICOS
Proteger y estimular las industrias de servicios nacientes	Mantener las industrias estratégicas
Reservar y evitar el desempleo	Tratar con países hostiles
Promover la industrialización de los servicios	Motivos sociales y culturales
Mejorar la posición con respecto a otros países	Conservar la identidad nacional
Protección de los consumidores nacionales	La seguridad nacional

Fuente: Elaboración propia a partir de Horta; Souza y Waddington (1998) y Daniels; Radebaugh y Sullivan (2004).

En la etapa señalada respecto a los intercambios internacionales de servicios cabe indicar la carencia de acuerdos multilaterales de servicios, ya que antes del año 1994, las primeras y únicas referencias a los servicios que se encuentran en los acuerdos no arancelarios del GATT²¹ sólo aparecieron en los códigos sobre barreras no tarifarias decididos en la Ronda de Tokio (1973-1979)²². Las discusiones y acuerdos internacionales sobre intercambios de servicios permanecieron durante mucho tiempo limitados en el orden bilateral y en contexto de sectores específicos, por ejemplo el transporte aéreo y otros tipos de transporte así como las telecomunicaciones. Un ejemplo de cooperación

²¹ El GATT (General Agreement on Tariffs and Trade) en su expresión en inglés, como cita DIAZ MIER, M. A. (1996), nació en 1947 con un carácter provisional a la espera de la creación de la OIC (Organización Internacional de Comercio) que nunca entró en vigor. Conforme al autor, el GATT “Era un simple acuerdo con una estructura institucional mínima,..., la debilidad institucional del mecanismo”; esta debilidad y la evolución del Acuerdo llevaron a creación de la OMC en la Ronda Uruguay en 1994.

²² Como señalan autores como: BARBOSA, A. F. y JAKOBSEN, K. (2006); CHANE-KUNE, B. y MULDER, N. (2000); HORTA, M. H., SOUZA, C. F. y WADDINGTON, S. C. (1998), que durante la Ronda de Tokio, los Estados Unidos, con el tímido apoyo del Japón, intentaron introducir el tema del sector servicios en las negociaciones multilaterales, e incorporar al GATT el concepto de “derecho de establecimiento”, o sea, libertad para la presencia de las empresas multinacionales en varios segmentos del sector y quisieron utilizar el sector servicios como moneda de cambio, partiendo del supuesto de que los países en desarrollo obtendrían ventajas en el comercio de bienes.

Capítulo 3 – Los servicios y su consideración en el GATS

internacional en materia de servicios, creada en el siglo XIX es la UPU (Unión Postal Universal²³).

El nuevo escenario mundial ha presentado más adelante una creciente demanda de servicios y una falta de protección²⁴ de los intercambios internacionales en contraste con la prestación interna. La fuerte presión de los países desarrollados liderados por los Estados Unidos para incorporar al GATT el tema de los servicios iría cambiando la situación. Durante la Ronda Uruguay²⁵, los países desarrollados mantuvieron posiciones acerca de la necesidad de incluir el tema servicios en la estructura multilateral del comercio. Según Barbosa y Jakobsen (2006) y Horta; Souza y Waddington (1998), los países desarrollados encontraron la fuerte reacción de los países en desarrollo, que se organizaron en un grupo de diez países, llamado “Grupo de los Diez” o G10²⁶, liderado por Brasil e India, que temían una posible pérdida de soberanía y de libertad de acción para regular la producción y la comercialización de estas actividades en conformidad con sus objetivos políticos específicos.

Además, los representantes del G10 argumentaban que las discusiones sobre el tema de servicios comprometerían el esfuerzo de liberalización del comercio de mercancías, pues estaban desviando la atención de los debates de una posible amenaza sobre las transacciones del comercio de bienes por parte de los países industrializados. Pero el G10 no logró impedir la inserción del tema de servicios en la agenda de la OMC, creada tras la Ronda Uruguay, si bien lograron

²³ La Unión Postal Universal es un organismo especializado de las Naciones Unidas. Tiene como objetivo afianzar la organización y el mejoramiento de los servicios postales, participar en la asistencia técnica postal que soliciten los países miembros y fomentar la colaboración internacional en materia postal. La UPU fija tarifas, límites máximos y mínimos de peso y tamaño, así como las condiciones de aceptación de la correspondencia, establece reglamentos aplicables a esta y a objetos cuyo transporte requiere preocupación especial, como sustancias infecciosas y radiactivas. Su lengua oficial es el francés y su sede se encuentra en la ciudad de Berna, Suiza. Actualmente cuenta con 191 países miembros. Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Un%C3%B3n_Postal_Universal

²⁴ Los autores HORTA, M. H., SOUZA, C. F. y WADDINGTON, S. C. (1998), hacen referencia a que la falta de protección efectiva de la propiedad intelectual, así como la insuficiencia de los sistemas de patentes, marcas o derechos de autor, también son importantes maneras de impedir el comercio de servicios. Los obstáculos a la inversión extranjera directa, en general, asumen la forma de limitación de la propiedad extranjera o de restricciones a la remesa de dividendos.

²⁵ La Ronda Uruguay, la octava negociación multilateral del comercio, tuvo su inicio en 1986 y concluyó a finales de 1994, siendo sustituido el GATT por la OMC (Organización Mundial del Comercio).

²⁶ El G10 está compuesto por los siguientes países: Brasil, Cuba, Egipto, India, Yugoslavia, Nicaragua, Nigeria, Perú, Kenia y Zimbabue.

Capítulo 3 – Los servicios y su consideración en el GATS

la separación de los acuerdos. A partir de primeros de enero de 1995 el GATS (General Agreement on Trade in Services) o AGCS (Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios) entró en vigor al lado de otros acuerdos multilaterales, especialmente el relativo a mercancías (GATT).

La negociación del texto del GATS tardó ocho años. Dentro de las disposiciones negociadas se puso de manifiesto la necesidad de elaborar una lista de los sectores que compondrían el acuerdo. Así, se encargó a la Secretaría del GATT la confección de una lista que incorporara o incluyera a los distintos sectores, con el objeto de intentar llegar a una clasificación de los servicios internacionales. Para ello, dicha Secretaría²⁷, teniendo en cuenta los sistemas de clasificación existentes en los años 1990 se basó en los siguientes instrumentos:

- 1) La clasificación del Manual de balanza de pagos del Fondo Monetario Internacional (FMI), basada en las transacciones internacionales de servicios²⁸ y su progresión en movimientos de divisas.

²⁷ OMC (1996): Documento S/CSC/W/2 relativo a la evolución de los sistemas internacionales de clasificación de los servicios y consecuencias para las negociaciones con arreglo al GATS.

²⁸ Como señala la OMC (2006:12), *que el primer paso para satisfacer esas necesidades se elaboró el Manual de Estadísticas del Comercio Internacional de Servicios (MECIS). Basándose en normas convenidas internacionalmente, ofrece directrices y recomendaciones sobre la forma de utilizar y establecer fuentes de datos para medir el comercio de servicios. Se señalan dos componentes fundamentales:*

- i) *estadísticas de balanza de pagos (BP), que de conformidad con la quinta edición del Manual de Balanza de Pagos (MBP5) resumen las transacciones de una economía con el resto del mundo en los componentes de la cuenta corriente y la cuenta de capital y financiera. Las estadísticas de balanza de pagos compiladas con arreglo al MBP5 ofrecen datos sobre el comercio de servicios entre residentes y no residentes (en el componente de la cuenta corriente) agrupados en 11 categorías: transportes; viajes; servicios de comunicaciones; servicios de construcción; servicios de seguros; servicios financieros; servicios de informática y de información; regalías y derechos de licencia; otros servicios empresariales; servicios personales, culturales y recreativos; y servicios del gobierno n.i.o.p. En el MECIS se proponen subdivisiones de esas categorías para atender la necesidad de información más detallada. Además, aunque las estadísticas de balanza de pagos no permiten una medición completa de los servicios suministrados con arreglo a los modos 3 y 4, facilitan la medición de indicadores complementarios; así, la inversión extranjera directa (IED) puede ser útil en lo que respecta al modo 3.*
- ii) *El MECIS amplía la definición estadística del comercio internacional de servicios recomendando la medición de los servicios suministrados por filiales extranjeras, en el nuevo marco de las estadísticas sobre el comercio de servicios de filiales extranjeras. Este marco facilita la compilación de una serie de indicadores que describen las operaciones de las filiales extranjeras (volumen de negocios, exportaciones e importaciones de bienes y servicios, número de empresas, etc.) con atención especial - aunque no exclusiva- a los servicios.*

Capítulo 3 – Los servicios y su consideración en el GATS

2) La Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) referida a las actividades consistentes en servicios.

3) La Clasificación Provisional de Productos (CCP) basada en los productos.

1. Respecto al primer instrumento, la metodología utilizada para elaborar la balanza de pagos es la contenida en el Manual de Balanza de Pagos del FMI. Las estadísticas de la balanza de pagos registran las transacciones de distintos tipos entre residentes y no residentes. Con respecto a los servicios, se contabilizan en la balanza de pagos las transacciones internacionales de servicios, y se presentan con cierta desagregación en las características de los servicios. Pero en esta clasificación se consideran únicamente las transacciones de servicios transfronterizos y el consumo realizado en el extranjero, siempre que implique movimientos de divisas.

Evidentemente, no se abarca la totalidad de los servicios, quedando una serie de servicios comerciales sin incluir. Hay que señalar que se registran en el Manual de FMI las operaciones referidas a ingresos y pagos de divisas internacionales, aspectos que muestran las limitaciones que presenta con respecto al comercio de servicios.

2. En el segundo instrumento, esto es, la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de las Actividades Económicas (CIIU) se interpreta por rama de producción, el “conjunto de todas las unidades de producción que se dedican primordialmente a la misma actividad o a un tipo similar de actividades”. Así, tenemos que un producto fabricado corresponde a una actividad que se asigna a aquel sector en función de su campo principal de actividad. El fabricante, además de las actividades de producción, también suministra servicios de mantenimiento y de reparación.

Capítulo 3 – Los servicios y su consideración en el GATS

Si bien esta clasificación llega a distinguir 138 actividades de servicios presenta algunos problemas para realizar una lista de sectores de servicios. Así, las unidades clasificadas en una categoría determinada pueden englobar servicios que no son característicos de la actividad económica principal de las mismas. Además, a efectos del comercio internacional, el aspecto a considerar son los servicios comercializados y no la actividad que origina los servicios.

3. La tercera, la Clasificación Central Provisional de Productos (CCP), surgió a solicitud de la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas para organizar la Clasificación Central de Productos para los Servicios. Fue publicada en 1991. En la misma se parte del criterio de que, puesto que los productos pueden ser el resultado de actividades, la clasificación debe vincularse a las clasificaciones de actividades. Así, al valor de la producción de todos los componentes de que se trate se le asignan distintas categorías. Esto permite un mayor nivel de desagregación, al ser posible encontrar mayor número de productos factibles de identificar las actividades.

De este modo, se introducen descripciones detalladas de los sectores y subsectores de servicios. Se pueden distinguir aproximadamente 600 productos de servicios. Además, dentro de esta clasificación se considera el movimiento de los factores de producción siempre que realmente produzcan un producto de servicios. Ejemplo de ello es el traslado del proveedor al sitio en que se encuentra el consumidor.

No obstante las limitaciones que presentan los anteriores criterios de clasificación, en las negociaciones conducentes al Acuerdo sobre servicios se utilizó la CCP. Posteriormente, la Secretaría del GATT elaboró sobre la base de dicha clasificación una lista con 161 actividades terciarias, distinguiendo sectores y subsectores. La CCP se ha tomado como base para la clasificación de los servicios en las negociaciones de la Ronda Uruguay y en la definición de servicios en el marco del GATS (contiene en el documento MTN/GNS/W/120).

Capítulo 3 – Los servicios y su consideración en el GATS

Evidentemente, con el paso de los años y con la heterogeneidad y la naturaleza de los servicios que describimos anteriormente y con la existencia de criterios diferenciados de clasificación, las discusiones al respecto han proseguido, incorporando una visión más adelantada de la variedad de los nuevos e innovadores servicios que están surgiendo en la actualidad. Surge así la necesidad de que los países actualicen sus clasificaciones a lo largo de algunos años como la propia OMC, que según su Director General Pascal Lamy:

Han quedado atrás los días en que los servicios se consideraban no comerciables. No sólo los flujos de comercio y los cambios en los servicios como consecuencia de los avances tecnológicos, la innovación y la apertura comercial, sino también nuestra propia concepción del comercio se modificó sustancialmente en el GATS, lo que nos llevó a ver el comercio de servicios a través de un objetivo, los llamados “cuatro modos de suministro” (...)²⁹

La definición de servicios en el GATS

En este contexto, y teniendo en cuenta los antecedentes recogidos en el apartado anterior, se hace necesaria la distinción entre comercio de bienes y de servicios, y principalmente el intercambio internacional de servicios. Aquí el GATS adopta caminos distintos a los empleados en el comercio de bienes, con el principal objetivo de la eliminación de las barreras al intercambio internacional de servicios. El conjunto de la interpretación que se hizo del concepto o significado del comercio de servicios se traduce en la definición que se indica a continuación:

En la Parte I, art.1.2 del GATS, se define el comercio internacional de servicios en términos más amplios, como el “suministro de servicios”. Comprende con ello la producción, distribución, comercialización, venta y prestación de servicio. Su artículo I.3b define el término “servicios” como todo servicio de

²⁹ OMC (2009): Opening Markets for Trade in Services: Countries and Sectors in Bilateral and WTO negotiations. February, pp. XIX.

Capítulo 3 – Los servicios y su consideración en el GATS

cualquier sector, excepto los servicios suministrados en ejercicio de las facultades gubernamentales, y en el I.3c se define como “servicios suministrados en el ejercicio de las facultades gubernamentales” aquellos servicios que no se suministren en condiciones comerciales ni en competencia con uno o varios proveedores de servicios.

Así surgen los cuatro modos de suministro que a continuación se enumeran:

- i. **Modo 1** – “El suministro de un servicio desde el territorio de un Miembro al territorio de otro Miembro”. Esta modalidad se denomina de suministro transfronterizo de servicios. Podría decirse que es una de las formas más directas de comercio de servicios, comparable a los movimientos de mercancías. Es el propio servicio el que cruza las fronteras, no existiendo traslado del prestador ni del consumidor. Se pueden mencionar en este orden los siguientes ejemplos: el asesoramiento jurídico, el financiero, a través de algún medio de comunicación (correos), de telecomunicaciones (Internet), programas de televisión, películas cinematográficas, software de informática, transporte internacional, etc.

- ii. **Modo 2** – “El suministro de un servicio en el territorio de un Miembro a un consumidor de servicios de otro Miembro”. Denominado consumo en el extranjero o también acercamiento o movimiento del consumidor. Se refiere a otra manera directa de comercio, en la que es el consumidor el que atraviesa las fronteras. Corresponden a esta modalidad: viajes de turismo, asistencia médica, estancia en centros de enseñanza, reparación de embarcaciones en el extranjero, etc.

- iii. **Modo 3** – “El suministro de un servicio por un proveedor de un Miembro mediante la presencia comercial en el territorio de otro Miembro”. Esta modalidad, definida por los conceptos de presencia comercial, es quizás una de las formas que requieren mayor atención a

Capítulo 3 – Los servicios y su consideración en el GATS

los efectos de las negociaciones. En efecto, en el Acuerdo se hace referencia a la presencia comercial como “cualquier establecimiento comercial o profesional, constituido, adquirido, a través del mantenimiento de una persona jurídica, como así también la creación o mantenimiento de una sucursal u oficina de representación, para prestar el servicio en el territorio de otro Miembro”. Este modo comprende la presencia en el mismo lugar del proveedor y consumidor. Como ejemplos podemos mencionar la creación de una sucursal de una compañía de seguros o el establecimiento de una filial.

- iv. **Modo 4** – “El suministro de un servicio por un proveedor de servicios de un Miembro mediante la presencia de personas físicas en el territorio de otro Miembro”. Se denomina presencia de personas físicas. En esta modalidad es el proveedor el que se traslada al lugar del consumidor, ya sea porque las personas físicas sean proveedoras de servicios, o bien sean empleadas de empresas proveedoras de servicios. También podría darse en forma conjunta este modo con el modo 3. Ejemplos: empresas que realizan trabajo en otro país, trasladando parte de su personal para la ejecución del mismo.

Si bien se ha intentado abarcar al comercio internacional de servicios en un sentido amplio a través de los cuatro modos de suministro de servicios definidos en el GATS y señalados anteriormente, no se contempla la libertad de circulación transfronteriza de la mano de obra, cuestión que plantea dificultad en su aplicación.

Por otra parte, resulta necesario para precisar los términos anteriores hacer mención a una serie de conceptos definidos en el Acuerdo en su Parte VI. Así su Artículo XXVIII, describe como "suministro de un servicio" que abarca la producción, distribución, comercialización, venta y prestación de un servicio; como "presencia comercial" que significa todo tipo de establecimiento comercial o profesional, a través, entre otros medios, de una persona jurídica, una sucursal o una oficina de representación (tema relacionado a los inmateriales); como "sector"

Capítulo 3 – Los servicios y su consideración en el GATS

de un servicio significa, uno o varios subsectores de ese servicio, o la totalidad de ellos, según se especifique en la Lista de un Miembro y la totalidad de ese sector de servicios, incluidos todos sus subsectores; como “proveedor de servicios” toda persona que suministre un servicio; “consumidor de un servicio” es quien recibe o utiliza ese servicio. El texto realiza una distinción entre personas físicas y jurídicas, entendiendo ésta como cualquier entidad jurídica organizada de acuerdo a la legislación establecida, de propiedad privada o pública, con o sin fines lucrativos, incluyendo sociedad de capital, consorcio, sociedad personal, empresa conjunta, empresa individual o asociación.

Dentro de las personas jurídicas se distinguen tres formas: si es en propiedad (posee más del 50% del capital social); bajo control (la facultad de designar a la mayoría de sus directores o de dirigir legalmente de otra forma sus operaciones); o si es afiliada (respecto a otra persona, cuando la controla o está bajo su control, o ambas están bajo control de otra). Cuando se suministra un servicio por medio de presencia comercial, por parte de una persona jurídica, si bien el trato se otorga al proveedor, lo es con respecto a la presencia por la cual suministra el servicio y no se extiende a otra parte del proveedor que esté fuera del territorio donde se está suministrando el servicio (DÍAZ MIER, 1996).

Si nos detenemos a hacer un breve análisis de la definición, se observa el carácter de universalidad que se ha pretendido alcanzar. Entretanto, hay un límite, puesto que tiene un carácter meramente enunciativo. Así, al concepto tradicional de comercio transfronterizo la definición en el GATS agrega tres modos de suministros de servicios: el consumo en el extranjero, la presencia comercial y la presencia de personas físicas. Es decir, las formas más probables de proveer un servicio. Sin duda, la prestación de muchos servicios requiere necesariamente del traslado del proveedor o del consumidor.

Evidentemente, se ha tenido en cuenta la forma de prestar o proveer el servicio, el vínculo con el origen del proveedor y su ubicación territorial. Es López Escudero (1996) quien hace referencia a la identidad de quién suministra el servicio y destaca la importancia que adquiere para la aplicación de las normas del GATS, la identidad de quien suministra el servicio, haciendo una comparación o

Capítulo 3 – Los servicios y su consideración en el GATS

semejanza con la noción de origen de un producto en el caso del comercio de mercancías.

Ciertamente, los modos de suministros y los conceptos básicos del GATS no son suficientes para abarcar todas las cuestiones relativas del comercio de servicios. Así, a efectos de estructurar el comercio de servicios, los miembros de la OMC utilizan habitualmente un sistema de clasificación que comprende 12 sectores de servicios básicos que se encuentra en el documento MTN/GNS/W/120) de la OMC (1991) y sus correcciones y añadidos:

1. Servicios prestados a las empresas (incluidos los servicios profesionales y de informática).
2. Servicios de comunicaciones.
3. Servicios de construcción y servicios de ingeniería conexos.
4. Servicios de distribución.
5. Servicios de enseñanza.
6. Servicios relacionados con el medio ambiente.
7. Servicios financieros (incluidos los relacionados con los seguros y los bancarios).
8. Servicios sociales y de salud.
9. Servicios de turismo y relacionados con los viajes.
10. Servicios de esparcimiento, culturales y deportivos.
11. Servicios de transporte.
12. Otros servicios no comprendidos en los demás epígrafes.

Estos sectores se subdividen a su vez hasta llegar a un total de unos 155 subsectores. Con arreglo a este sistema de clasificación, cualquier sector de servicios puede ser incluido en la Lista de compromisos de un Miembro con respecto a sus obligaciones específicas de acceso a los mercados y de trato nacional. Cada Miembro de la OMC ha presentado una lista de este tipo en el marco del GATS, y es importante resaltar que esta clasificación no puede ser considerada como definitiva, pues uno de los temas en discusión en la Ronda de

Capítulo 3 – Los servicios y su consideración en el GATS

Doha³⁰ incluye el tema de la clasificación del sector servicios, pudiendo la actual sufrir alteraciones.

Entre tanto, hay una sola excepción específica de un sector a la cobertura por lo demás amplia del Acuerdo. De conformidad con el Anexo sobre Servicios de Transporte Aéreo del GATS, sólo están incluidas las medidas que afectan a los servicios de reparación y mantenimiento de aeronaves, a la venta y comercialización de los servicios de transporte aéreo y a los servicios de sistemas de reserva informatizados (SRI). Se excluyen las medidas que afectan a los derechos de tráfico y los servicios directamente relacionados con su ejercicio. Esta exclusión está sujeta a un examen periódico.

Cuadro 3.1. Correspondencia entre los modos de suministro y los campos estadísticos

Modo de suministro	Campos estadísticos pertinentes	Deficiencias
Modo 1: Suministro transfronterizo	Balanza de pagos: servicios comerciales (excluidos los viajes y los servicios de construcción)	<ul style="list-style-type: none"> La balanza de pagos no permite separar los modos 1 y 4
Modo 2: Consumo en el extranjero	Balanza de pagos: Viajes	<ul style="list-style-type: none"> La categoría de los viajes también contiene bienes y no está subdividida en las diferentes categorías de servicios que consumen los viajeros Algunas transacciones relacionadas con este modo de suministro figuran también en otras categorías de la balanza de pagos
Modo 3: Presencia comercial	Estadísticas sobre el comercio de servicios de filiales extranjeras Balanza de pagos: datos sobre la IED (información complementaria) Balanza de pagos: servicios de construcción	<ul style="list-style-type: none"> Muy pocos países compilan datos sobre el comercio de servicios de filiales extranjeras Las estadísticas sobre la IED abarcan en su conjunto más amplio y no solamente las empresas controladas (mayoría) No están distribuidos entre los modos 3 y 4
Modo 4: Presencia de personas físicas	Balanza de pagos: servicio comercial (excluidos los viajes) Estadísticas de balanza de pagos: remuneración de los empleados y remesas de los trabajadores (información complementaria)	<ul style="list-style-type: none"> La balanza de pagos no permite separar los modos 1 (3 en el caso de los servicios de construcción) y 4 No guardan relación con el modo 4 pero tienen interés para la movilidad de la mano de obra

Fuente: OMC (2006:13)

³⁰ La Ronda de Doha es una de las negociaciones multilaterales para la liberalización del comercio internacional.

Capítulo 3 – Los servicios y su consideración en el GATS

No obstante, no es solamente la clasificación del sector servicios la que presenta problemas, pues la propia OMC (2006^a:13) reconoce las debilidades de establecer un vínculo satisfactorio entre las estadísticas y los modos de suministros en el GATS y, propone en el MECIS³¹ algunas medidas para armonizar los problemas con un enfoque simplificado basado en la correspondencia general entre: i) las estadísticas sobre el comercio de servicios de filiales extranjeras y el modo 3, antes destacado, y ii) las estadísticas sobre servicios de la balanza de pagos y los otros tres modos de suministro. El suministro de servicios con arreglo al modo 4 no está bien reflejado en las estadísticas existentes. El MECIS señala el camino para crear un marco estadístico en un anexo sobre el movimiento de personas físicas que suministran servicios en el marco del GATS.

Otra exención global se refiere a los “servicios suministrados en el ejercicio de facultades gubernamentales”, cuyo concepto ya fue descrito anteriormente, que podemos ejemplificar como los servicios de la policía, la protección contra incendios, las operaciones de política monetaria, la seguridad social obligatoria y la administración de impuestos y aduanas. Este sector de los servicios gubernamentales es fuente de muchas discusiones sobre el tema, pues en muchos países están o se privatizaron varios sectores motivo de gran discusión (principalmente en los sectores de salud, educación y distribución de agua). M. Barlow (2003:06) ya mencionaba el problema de los servicios públicos en las negociaciones del GATS:

Los servicios públicos están ya en línea para entrar en la máquina destructiva de las transnacionales de la OMC. Las corporaciones globales han tenido tanto éxito en persuadir a los gobiernos de que sus objetivos son comunes (que maximizar los beneficios de las empresas y los intereses de la sociedad son una misma cosa) que su acceso a muchas áreas de la vida pública ya está establecido. Ahora quieren comer el postre.

³¹ Para profundizar los conocimientos véase UN (2003).

Los Servicios en la Esfera Internacional

Como citamos anteriormente en las últimas décadas el interés que han despertado los servicios desde el punto de vista económico ha sido notable. Las actividades consideradas dentro del sector terciario se han incrementado y han pasado a constituirse en elemento generador de riqueza para las economías, con una participación muy importante expresada en porcentajes del PIB.

Hay que destacar que en la actualidad se le atribuye al sector servicios un papel destacado en la economía mundial por la expansión que han tenido los servicios en la estructura productiva de las economías avanzadas y en desarrollo, como es el caso de Brasil, y la capacidad del sector para generar empleo. En la actualidad, los servicios representan más de dos tercios del producto interno bruto (PIB) mundial. La parte del valor añadido de los servicios en el PIB tiende a aumentar significativamente con el nivel de ingresos de los países, siendo del 71 por ciento en los países de ingresos altos (del 75 por ciento los Estados Unidos) y del 55 por ciento y el 47 por ciento, respectivamente, en los países de ingresos medios y bajos³². El sector de los servicios es uno de los que más ha crecido en las economías avanzadas.

Simultáneamente, y en el mismo sentido de crecimiento, se ha originado en los últimos años una expansión del comercio internacional de servicios, asociada a los avances en las tecnologías de la información y de las comunicaciones, que son fundamentalmente servicios en la definición tradicional de estos. La propia OMC (2006:11) menciona al hacer referencia a este cambio.

El mercado crecimiento del comercio de servicios estuvo acompañado de cambios significativos en la estructura de los servicios objeto de comercio. Entre otros factores, la revolución de la comunicación

³² Los datos aquí recorridos están disponibles en el documento: OMC (2006).

Capítulo 4 – Los servicios en la esfera Internacional

eliminó obstáculos importantes a la prestación internacional de una serie de servicios, al ofrecer los medios de suministrarlos a distancia.

Teniendo en cuenta la importancia que los servicios tienen en el funcionamiento de las economías y las nuevas situaciones que plantea el intercambio de los servicios en el contexto internacional, el comercio de servicios se presentaba como una temática nueva a desarrollar, no contando con una normativa específica. Por otra parte, los países no han podido permanecer al margen de los cambios que paulatinamente se han producido tanto en su interior como al incrementarse los intercambios internacionales de servicios. Esta preocupación por las cuestiones del comercio internacional de servicios³³ se ha visto reflejada en la necesidad de elaborar una reglamentación a nivel internacional que tendiera a dar un ordenamiento a esta nueva realidad.

Sin duda, el comercio internacional de servicios ha pasado a ser un tema a considerar desde distintos puntos de vista (académico, de negocios, etc.), no sólo por ser una materia nueva que se incorporaba al ámbito de las negociaciones comerciales con normas de carácter universal, sino también porque los servicios objeto de transacción internacional constituyen un eje principal alrededor del cual se observan una serie de aspectos que trascienden la pura normativa legal. Y no ajeno a esto, las primeras valoraciones sobre el tratamiento de las actividades de servicios en las primeras publicaciones relevantes de carácter económico parten de los mercantilistas; pero conviene recordar que muchos servicios tenían entonces un desarrollo muy incipiente y que su importancia desde el punto de vista social tampoco es comparable con la que gozan en la actualidad (CUADRADO ROURA y DEL RÍO, 1990).

Aunque desde tiempos muy remotos existían actividades de servicios ligadas a las transacciones de mercancías entre naciones: el transporte, la

³³ KIERZOKOWSKI, H. (1986:95), expone en su trabajo que el comercio internacional de servicios ha sido durante mucho tiempo un huérfano desgraciado de la teoría del comercio internacional, y hace un planteamiento sobre por qué este olvido ha durado tanto tiempo, “Una explicación, posible pero no aceptable, consiste en que el comercio internacional de servicios no merece ningún estudio especial, ya que es idéntico al comercio de bienes. Un corolario de esta afirmación sería que todas las teorías que se aplican a los movimientos internacionales de bienes se aplicarían exactamente en la misma forma, propia o impropia, a las transacciones internacionales de servicios”.

Capítulo 4 – Los servicios en la esfera Internacional

financiación, el seguro (DÍAZ MIER, 1990). A partir del desarrollo tecnológico en los sistemas de transportes (desde el siglo XVI) fue posible en las naciones la intensificación de sus interrelaciones económicas, ampliando el acceso a los insumos y a los mercados y trayendo como resultado la internacionalización económica (KON, 2006b). Sin duda, las aportaciones posteriores de los mercantilistas son las principales para el comercio internacional (bienes y servicios) que hoy conocemos.

Abundando en el tema de los movimientos internacionales de servicios y en relación con el tema ya mencionado de las contribuciones de las vertientes económicas, como citamos anteriormente, las principales aportaciones sobre servicios parten de A. Smith. Aunque se mostrara poco interesado, y al mismo tiempo crítico, con los servicios, hay que subrayar que sus ideas contribuyeron significativamente a que se desarrollase un cierto debate teórico sobre el valor económico de los servicios. Entre tanto, los economistas clásicos seguían con la tesis de que los servicios son improductivos por su forma de tratamiento, como subraya Díaz Mier (1990:84), *“La primera tendencia tradicional, hoy superada, fue considerar todas estas actividades y su impacto en las relaciones económicas entre naciones como apéndices del comercio de mercancías, aplicándoles, en consecuencia, el mismo o similar tratamiento analítico”*.

En el siglo XIX, y con el preludio de las ideas de los economistas neoclásicos, o más precisamente entre mediados del siglo XIX y 1930, es cuando los economistas generan ideas y planteamientos que supondrán el abandono del debate sobre el carácter productivo o improductivo de los servicios, y el acercamiento a un tipo de enfoque cada vez más adecuado a la realidad (CUADRADO ROURA y DEL RÍO, 1990)³⁴. Pues, como cita Kierzkowski (1986), el enfoque moderno del papel de los servicios en la economía comenzó en este periodo con el desarrollo de la tesis de las etapas económicas elaborada por la

³⁴ CUADRADO ROURA, J.R y DEL RÍO, C. G. (1990), hace una reflexión sobre la no diferenciación entre bienes y servicios, como siendo también una característica del pensamiento neoclásico al desarrollar el análisis económico, pero no implica que los autores no prestasen la debida atención a los servicios.

Capítulo 4 – Los servicios en la esfera Internacional

escuela histórica alemana, principalmente en la figura de Friedrich List³⁵, que desempeñó un papel fundamental en este movimiento intelectual, que, a diferencia de la escuela clásica, consideraba al desarrollo de los servicios como un signo de progreso económico y social. Pues según Kierzkowski (1986:86) “*List no dudaba de que una sociedad que crease unos sectores manufactureros y de servicios fuertes alcanzaría el más alto nivel de desarrollo económico*”.

En este sentido, la internacionalización que, desde los siglos pasados tenía un carácter de intercambios comerciales de mercancías, se intensificó en la segunda mitad del siglo XIX, principalmente con el desarrollo de la industria en Europa y el proceso extremadamente rápido de la concentración de la producción, y se transformó, en estas circunstancias, en la internacionalización del capital financiero, resultado de la acumulación del capital de los Bancos, que pasan a actuar no solamente como intermediarios, sino también como monopolistas del capital-dinero, de medios de producción y de materias primas en varios países, agrupándose con las empresas del proceso productivo (KON, 2006a).

Sin embargo, es a partir de los años treinta cuando los servicios y los intercambios internacionales pasaran realmente a ser objeto de consideración autónoma dentro del análisis económico, bajo la denominación genérica de “sector terciario”. Tres autores contribuyen de forma decisiva a impulsar este giro, como citado anteriormente, en el tratamiento de los servicios: Allan Fisher, Colin Clark y Jean Fourastié³⁶ (BHAGWATI, 1987; CUADRADO ROURA, 2003; CUADRADO ROURA y DEL RÍO, 1990 y MAROTO, 2007), y podremos apreciar la expresión de Maroto (2007:28):

(...) los planteamientos pioneros de Fisher, Clark y Fourastié, que constituyen el punto de inicio de las modernas aproximaciones sobre el sector servicios. Estos autores reorientan sus trabajos hacia la casi total desaparición de las fronteras entre bienes y servicios. Así, todo es productivo

³⁵ Una de las principales obras de List podemos citar; LIST, Friedrich (1841): Das nationale System der Politischen Oekonomie. J.G. Cotta, Stuttgart y Tübingen. Traducido al americano con el título de National System of Political Economy. Lippincott & Cy, Philadelphia, 1856.

³⁶ Estos autores fueron citados por: BHAGWATI, J. (1987); CUADRADO ROURA, J. R. (2003); CUADRADO ROURA, J.R y DEL RÍO, C. G. (1990) y MAROTO, A. S. (2007).

Capítulo 4 – Los servicios en la esfera Internacional

De hecho, como citan algunos autores (CUADRADO ROURA y DEL RÍO, 1990; DEL RÍO, 1988; DÍAZ MIER, 2008 y KON, 2006a y 2006b), el interés por los servicios como actividad económica y social se ha manifestado en diferentes ámbitos. Por una parte, coincidiendo con una etapa de concentración de los excedentes de capital que, en gran parte, son exportados, se originó en una nueva etapa de desarrollo industrial, que ya en el siglo XX se ve a través de inversiones directas de las grandes empresas en el exterior en la producción de materias primas y de productos manufacturados en busca de mercados más amplios, menores costos de los factores productivos y, de modo general, mayor retorno del capital invertido.

Particularmente después de la segunda Guerra Mundial, una parte de los países hasta entonces menos desarrollados, fueron también conducidos a un proceso de industrialización y a una nueva división internacional del trabajo, que conservó la desigualdad estructural ya consolidada anteriormente, resultante del monopolio del nuevo desarrollo científico y técnico. Así, los Estados se han visto obligados a replantear sus formas tradicionales de intervención en un mundo al que habían tratado desde una consideración tradicional del concepto de soberanía.

Por otra parte, desde el ámbito empresarial, no sólo la extensión de las empresas multinacionales, sino también las cuestiones relacionadas con la organización y las estrategias, impactadas por la revolución en los sistemas informativos, contribuirían también a despertar y aumentar el interés por los temas relacionados con los intangibles. No obstante, con la continuidad de los avances tecnológicos de los transportes y comunicaciones de la postguerra, el propio aparato productivo de las empresas se mueve para el exterior, inicialmente con la internacionalización de la producción de productos.

En efecto, la producción o fabricación de un producto requiere, cada vez más, trabajo inmaterial, e incorpora así una cantidad creciente de actividades de servicios (BAILLY y MAILLAT, 1990). En este sentido, las relaciones económicas internacionales se incrementaron substancialmente³⁷, y varios países

³⁷ DÍAZ MIER, M. A. (2000:20), “en los 50 se logró el «boom» más notable del comercio internacional y de las relaciones financieras conocido hasta entonces”.

Capítulo 4 – Los servicios en la esfera Internacional

(23 países)³⁸ las institucionalizaron en 1947 dentro de un sistema de cooperación internacional³⁹, establecido a partir de Bretton Woods, con la formación del GATT, hoy OMC, para abolir las cuotas y reducir los aranceles y con el objetivo de fijar normas referidas al comercio de bienes a nivel internacional (MORA, 2002) y, según Daniels et al. (2004), muchos consideran que la contribución del GATT a la liberalización comercial permitió la expansión del comercio mundial en la segunda mitad del siglo XX.

A partir de finales de los años sesenta, particularmente con el avance de la microelectrónica y de la tecnología de la información, en algunos sectores el proceso de producción se internacionaliza, con el desarrollo de cada parte del proceso en una diferente zona del mundo (KON, 2006b), o sea, el camino de su internacionalización es su movilidad, que viene como consecuencia de que el mundo se encuentra cada vez más y mejor conectado a través de las redes de telecomunicaciones (DÍAZ MIER, 2008). En la década de los setenta, precisamente en 1973⁴⁰, se inicia la Ronda de Tokio (1973-79), “con 99 países participantes” (DE LA CRUZ y ROMERO, 2004). El gobierno de los Estados Unidos tomó la iniciativa de situar los servicios entre los temas a negociar en ella, pero los materiales estadísticos necesarios para efectuar cálculos sobre los efectos de una eventual liberalización eran prácticamente inexistentes (DÍAZ MIER, 2008).

En este marco, desde la década de 1980 se configuró una nueva etapa más avanzada y veloz de las transformaciones tecnológicas y de acumulación de capital, intensificando la internacionalización económica, social, cultural y

³⁸ Citados en los autores consultados: DANIELS, J.D.; RADEBAUCH, L.H. y SULLIVAN, D.P. (2004:192); DÍAZ MIER, M. A. y ÁVILA ÁLVAREZ, A. M. (2008:13) y KRUGMAN, P. R. y OBSTFELD, M. (2006:241).

³⁹ DÍAZ MIER, M. A. y ÁVILA ÁLVAREZ, A. M. (2008:06), hace la siguiente observación: “(...) el sistema establecido en Bretton Woods y el GATT (hoy la OMC) como instrumento asociado al mismo, ha sido calificado como el principal ejemplo de cooperación económica internacional conocido a lo largo de la historia de la humanidad, aunque se planteen discusiones sobre las formas en que hayan de entenderse las formas de cooperación”.

⁴⁰ Durante el periodo de acelerado crecimiento comprendido entre 1950 y 1973, los países europeos primero y luego los latinoamericanos y los asiáticos, en muchos casos como resultado de políticas eficaces de industrialización, asimilaron un modelo económico, tecnológico y empresarial que a fines de la segunda guerra mundial era privilegio de unos pocos países, en especial de los Estados Unidos (VENTURA-DIAS, et al. (2003): “Globalización y servicios: cambios estructurales en el comercio internacional”. CEPAL, Serie Comercio Internacional, n° 46, Santiago de Chile).

Capítulo 4 – Los servicios en la esfera Internacional

política. Esta década estuvo marcada por el fin de las políticas de sustitución de las importaciones y el fenómeno de la globalización⁴¹. Esta intensificó el mercado mundial y se difundió con mayor velocidad en la década de los 90, marcando un proceso histórico de la internacionalización del capital (KON, 2006b).

Ventura-Dias et al. (2003:09) hacen una interesante reflexión sobre la globalización y los servicios.

Es sorprendente que en la abundante literatura acerca de la globalización económica existan escasas menciones a los servicios, aunque sea evidente que en cuanto al movimiento transfronterizo de bienes y servicios, la globalización económica es inseparable de los servicios de transportes, de telecomunicaciones, seguros y de los servicios financieros. Asimismo, las innovaciones organizacionales del tipo “just in time”, la fragmentación del proceso productivo, el comercio de productos intermedios, y la producción internacional requieren soluciones de logística de transportes, de gestión y de manejo de inventarios que son suministradas en gran parte por empresas de servicios independientes.

En el camino al desarrollo tecnológico y al proceso de globalización económica en la década de los 1990, mencionado anteriormente, nuevas formas de competición entre empresas y sistemas económicos se modelan y prevalecen en diversas ramas. Desde el punto de vista comercial, la globalización proporciona el desarrollo de semejanzas en las estructuras de la demanda y homogeneidad en la oferta de los países. Y este proceso fue intenso sobre la naturaleza y la división nacional e internacional del trabajo y particularmente sobre la condición de

⁴¹ Según Ventura-Dias et al. (2003), la globalización económica, que adquirió notoriedad en la década de los noventa, corresponde al proceso de integración económica entre mercados y naciones, de larga evolución, que tiene su punto de partida en las transformaciones estructurales de las economías industrializadas, como resultado de innovaciones técnicas, organizacionales e institucionales. Su principal agente y beneficiario es la gran empresa transnacional, (en sí misma una innovación institucional), que posee capacidad estratégica y flexibilidad organizacional para moverse en un contexto internacional caracterizado por elevada incertidumbre y vulnerabilidad sistémica.

Capítulo 4 – Los servicios en la esfera Internacional

internacionalización de los servicios (KON, 2006a). Estos servicios aseguraron la correlación entre los canales de producción y distribución, desempeñando un papel relevante en el flujo en la economía internacional.

No obstante, grupos sofisticados de servicios están substituyendo las actividades manufactureras tradicionales como sectores líderes de las economías avanzadas y posiblemente también en las economías en desarrollo. Entre tanto, se ponen al descubierto los tipos de complementariedad entre el sector de producción de bienes y el sector terciario que permiten comprender la organización actual del sistema productivo, viéndose, en primer lugar, que industria y servicios no se desarrollan independientemente.

Así, con la aceleración de la globalización, la política económica de cada país pasa a estar grandemente condicionada por factores externos, buscando atender los objetivos de la competitividad internacional y de la participación activa en el proceso de interlocución mundial. En cada economía nacional, la velocidad de la internacionalización de las actividades, en gran parte, está influenciada por las políticas internas compatibles con los requisitos del incremento de los flujos entre países. En realidad, las exportaciones e importaciones de servicios son partes importantes en el proceso de internacionalización a medida que los mercados globales se tornan más relevantes para las relaciones económicas. Tal proceso exige transformaciones en las infraestructuras económicas de los países, principalmente por medio de actividades de servicios, lo que conduce a un estímulo al desarrollo y al incremento de las oportunidades de empleo (KON, 2006b:22).

Como resumen de esta discusión y en gran parte como consecuencia de la internacionalización los servicios empiezan a recibir la debida atención de los analistas, en función de su relevante papel en la generación de ingresos y de empleo, además de su rol estratégico en la coordinación de las actividades económicas, que respaldan el progreso de fragmentación productiva e integración por el comercio y las inversiones. Si bien tradicionalmente los servicios se caracterizaban como intangibles, en oposición a los bienes, que son tangibles, la evolución tecnológica y la digitalización han permitido que, a pesar de permanecer la intangibilidad de los servicios, actualmente las empresas

Capítulo 4 – Los servicios en la esfera Internacional

proveedoras pueden entregar sus productos ya sea bajo una forma física (el caso de los programas de informática), o en forma electrónica (sin que sea necesario el acto simultáneo de la producción y el consumo del servicio). Así, el suministro de servicios ha asimilado las características de racionalización y organización de las manufacturas, lo que ha permitido el surgimiento de verdaderas industrias de servicios.

Asimismo, el papel de los servicios parece haber sido fundamental para explicar el éxito de algunos países en el proceso de incorporación de innovaciones, propias o adaptadas, a la producción de bienes y otros servicios. Estas incorporaciones se traducen, a su vez, en nuevas oportunidades para una inserción de calidad en los flujos dinámicos del comercio.

Los segmentos de servicios que se consideran exportación

Como citamos anteriormente, cualquier país que quiera estar en lo más alto de los niveles competitivos debe aspirar a tener un comercio de servicios bien desarrollado y que ofrezca posibilidades de expansión al conjunto de actividades económicas (RUBALCABA et al., 2005). En este contexto, analizaremos cuáles son las actividades que se consideran exportaciones de servicios o para una mejor comprensión las actividades de servicios que se comercializan internacionalmente.

Así, desde la entrada en vigor del GATS, se ha producido una demanda creciente de información estadística detallada, pertinente e internacionalmente comparable sobre el comercio de servicios. Los negociadores comerciales necesitan las estadísticas, a ser posible por modos de suministro, vistos anteriormente, como orientación para negociar compromisos específicos y controlar sus efectos económicos en cada tipo de servicio. Las estadísticas son necesarias, entre otras cosas, para evaluar las oportunidades de acceso a los mercados, comparar los compromisos de liberalización, evaluar el grado de liberalización alcanzado en determinados sectores y mercados y contar con datos estadísticos en la solución de diferencias (OMC, 2006a).

Según el Quinto Manual de Balanza de Pagos del Fondo Monetario Internacional (BPM5), el comercio internacional de servicios es realizado entre

Capítulo 4 – Los servicios en la esfera Internacional

los residentes y los no residentes de una economía. Este concepto de comercio internacional de servicios es similar al utilizado para los bienes y sirve como base para calcular las transacciones de servicios en la Balanza de Pagos (OMC, 2007).

Sin embargo, una serie de organismos internacionales (OCDE, ONU, OMC,) han propuesto una definición más amplia del comercio internacional de servicios. En este sentido, los servicios se caracterizan por la inmediatez de la relación entre el productor y el consumidor. Por otro lado, muchos servicios no son transportables, lo que implica que se requiera una proximidad física entre productor y consumidor. Por este motivo, al considerar cuáles son las actividades de servicios que se exportan debemos tener en cuenta los modos de suministro, pues tanto el proveedor como el consumidor pueden desplazarse para consumir el servicio. En este sentido, los acuerdos comerciales internacionales en materia de servicios, en particular los incorporados en el GATS, autorizan acuerdos en que los proveedores se trasladan al país del consumidor.

Así, el informe de la OMC (2006) establece la categoría de los servicios que se comercializan internacionalmente como servicios comerciales. Estos se han definido como integrados por todos los servicios menos los gubernamentales. A su vez, los servicios comerciales se han subdividido en tres grupos, que son:

- 1) **Transporte** – incluye los servicios de transporte realizados por los distintos medios posibles (aéreo, marítimo, por carretera, ferrocarril, el espacial y por tuberías, etc.). Se consideran tanto los servicios de transporte de pasajeros y mercancías, como los servicios auxiliares al transporte (carga y descarga, mantenimiento, etc.).
- 2) **Viajes** – se consideran los gastos en bienes y servicios adquiridos en una economía por viajeros procedentes de otra economía a título personal, por motivos relacionados con la salud o la educación. Los bienes y servicios más comunes abarcados por esta actividad son el alojamiento, los alimentos y las bebidas, el esparcimiento y el transporte, etc.

3) **Otros servicios comerciales** – esta rama de actividades corresponde a las siguientes actividades:

- i) **Construcción** – se incluyen trabajos de construcción e instalación realizados por empresas de un país en otro diferente. No se consideran las actividades con un periodo de ejecución superior a un año (en tal caso, los flujos producidos se consideran inversiones directas) ni las realizadas a través del establecimiento de filiales.
- ii) **Comunicaciones** – comprende los servicios de correos, recogida, transporte y entrega de paquetes postales, cartas, etc. Asimismo, se incluyen los servicios de telecomunicaciones (transmisión de sonido, imagen, otras informaciones por teléfono, télex, televisión por cable y por radiodifusión, servicios de satélite, correo electrónico, servicios de fax, etc.); también incluye los servicios empresariales de red, teleconferencias y servicios de apoyo, los servicios de telefonía móvil, de rutas de internet y de acceso en línea, incluido el acceso a internet.
- iii) **Seguros** – se incluyen todo tipo de seguros (transporte de mercancías, seguros de vida y fondos de pensiones, etc.), así como los servicios auxiliares a los mismos (comisiones, evaluación de riesgos, etc.).
- iv) **Servicios financieros** – se consideran todos los servicios ligados a la intermediación financiera bancaria y no bancaria⁴² (comisiones bancarias, asesoramiento y gestión de carteras).

⁴² Las actividades no bancarias podemos decir que son suministradas por bolsas de valores, empresas de factoring y empresas de tarjetas de crédito.

Capítulo 4 – Los servicios en la esfera Internacional

- v) Servicios informáticos y de información – comprenden los servicios informáticos (equipos de informática, soporte y procesamiento de datos), de agencias de noticias (suministro de noticias, fotografías y artículos a los medios de difusión) y de servicios de bases de datos y sistemas de búsqueda en internet.

- vi) Otros servicios empresariales – se incluyen una serie de servicios a empresas no considerados en actividades anteriores, como los servicios relacionados con el comercio, arrendamiento de explotación (alquileres) y servicios diversos prestados a las empresas, profesionales y técnicos, tales como servicios jurídicos, de contabilidad, de consultores en administración, relaciones públicas, publicidad, investigación de mercados y encuestas de la opinión pública, investigación y desarrollo, arquitectura, ingeniería y otros servicios técnicos, agricultura, minería, etc.

- vii) Servicios personales, culturales y recreativos – comprende servicios audiovisuales y conexos (servicios y derechos relacionados con la producción cinematográfica, musical, etc.), educativos, culturales, deportivos, etc.

- viii) Royalties y derechos de licencia – se incluyen los cobros y pagos entre residentes y no residentes relacionados con el uso de derechos de propiedad (patentes, marcas comerciales, franquicias, etc.).

De manera general los servicios apoyan el comercio de bienes y otros servicios, los cuales no podrían llegar a su destino si no existieran los canales de distribución y comercialización que proveen las industrias de servicios. Los servicios de distribución son un vínculo crucial entre productores y consumidores,

Capítulo 4 – Los servicios en la esfera Internacional

de manera que el desempeño de esta industria es importante para el bienestar de los consumidores.

Por último, debido a la creciente importancia del comercio internacional de servicios y principalmente los servicios comerciales, que son los más significativos para los países exportadores de servicios, Rubalcaba (1999:04) señala:

(...) los más recientes adelantos de la economía de servicios se han centrado en la condensación de la relación entre servicios e industria, estudiando la complementariedad al mismo tiempo entre ambas economías como distinguir la naturaleza específica de los servicios. Esta nueva visión pone los servicios comerciales en una posición privilegiada para la investigación. Ellos han sido considerados el representante más significativo de la integración entre los bienes y servicios, así como el sector más activo de la nueva estructura económica. Esto está justificado por dos hechos básicos: por una parte, los servicios comerciales han disfrutado del crecimiento más alto en el empleo y valor añadido de cualquier sector en los últimos 20 años; por la otra, los servicios comerciales ejemplifican la relación de servicio industrial dentro de una profunda transformación de la dinámica económica.

El papel inductor de los servicios en las exportaciones, competitividad y tecnología

En un mundo globalizado, la capacidad de un país para aumentar su cuota de mercado es un indicador crucial de su competitividad⁴³ y fortaleza

⁴³ Según RUBALCABA, L. B. (1999), los servicios están en el centro de la atención internacional. Una compañía moderna tendrá dificultades para competir y tener éxito en la economía global en el caso de que no utilice servicios como insumos. En algunos casos, las empresas necesitan servicios para aumentar la calidad de sus productos y de su proceso. En otros, las empresas de servicios van a asesorar a sus contratantes en la elaboración de una estrategia internacional.

Capítulo 4 – Los servicios en la esfera Internacional

económica. Por este motivo, es importante analizar el papel de las exportaciones de servicios (DÍAZ DE LA GUARDIA y ZAYAS, 2005).

El crecimiento de las exportaciones o la magnitud de la balanza comercial son normalmente vistas como señales de consolidación de una economía y de la competitividad de un país (VALERI, 2006). Pero esos indicadores, cuando se ven de forma aislada, pueden no ser suficientes para explicar la mejora de la competitividad del país y de sus empresas. Entre tanto, la medición de la competitividad permite detectar al grado de inserción de cada país en la economía internacional a través de los diversos tipos de servicios que exporte (DÍAZ DE LA GUARDIA y ZAYAS, 2005). El aumento de las exportaciones puede ser debido a la influencia de factores transitorios, como los incrementos inesperados de los precios de las mercancías o servicios, o la depreciación del tipo de cambio, que vuelve la actividad exportadora más rentable, aunque esto no altera la eficiencia productiva del país.

En este contexto, Krugman (2004) hace una comparación de la competitividad de las empresas con un país. Si la empresa no es competitiva, a largo plazo perderá mercados y se verá forzada a cesar su actividad; ¿ocurriría lo mismo a una nación? La respuesta es “no”. La competitividad internacional no obliga a ningún país a cesar en su actividad económica. Hay fuertes fuerzas equilibradoras que normalmente aseguran que cualquier país continuará siendo capaz de vender una cierta variedad de bienes o servicios en los mercados mundiales, y de equilibrar su comercio a largo plazo, aunque su productividad, tecnología y calidad de los productos sean inferiores a los de las otras naciones. E incluso países cuya productividad es claramente inferior a la de los países con los que comercian normalmente se ven beneficiados, y no perjudicados, por el comercio internacional. Rubalcaba et al. (2005), por su parte, en el sentido puramente comercial, describe que los países con mayor cuota de mercado en un determinado sector son más competitivos en ese sector dentro de la economía global. Ante este hecho, resulta complejo decir si un país está exportando servicios con base en la teoría de las ventajas comparativas o por la ventaja absoluta.

Capítulo 4 – Los servicios en la esfera Internacional

Actualmente, el debate con respecto a la competitividad internacional está intensamente comprometido en explicar el papel de la innovación y de los avances tecnológicos en la actuación económica relativa de los países. Aunque sea cierto que la forma con que las empresas actúan en el mercado determina el perfil de la economía como un todo, algunas características específicas de los países, la forma de utilización del capital humano, cualidades técnicas específicas de la fuerza de trabajo, practicas gerenciales y políticas gubernamentales, ejercen influencia en la capacidad de las empresas de competir en el mercado internacional. Pues, según Sánchez (2006)⁴⁴, la competitividad es aplicable a un amplísimo rango de entidades, desde una nación hasta un producto o servicio, pasando por una región, un municipio, una corporación empresarial, una empresa individual, etc.

En definitiva, podemos decir que, ante los importantes cambios que experimenta el entorno general - económicos, demográficos, socioculturales, medioambientales, tecnológicos, etc.-, y el sector servicios en particular, a partir de la década de los 1980 comienza a analizarse la competencia en esta actividad desde un enfoque estratégico, el cual va a sustituir al enfoque tradicional que hasta entonces venía aplicándose. En esta misma década intencionadamente algunos países latino americanos, como Brasil, comprimen la demanda y limitan las exportaciones, en el intento de crear superávits comerciales y reducir la deuda externa. Estos superávits comerciales no significaron propiamente el incremento de la capacidad competitiva del país; más bien al revés, contribuyeron a la disminución de la productividad⁴⁵ y de la eficiencia de las empresas domesticas, como consecuencia de la falta de inversiones. O sea, la habilidad de un país para

⁴⁴ SÁNCHEZ, M. R (2006) apud RUIZ, D. F. (2007:96).

⁴⁵ DÍAZ DE LA GUARDIA, C. y ZAYAS, J. M. (2005:53), expone un importante punto sobre la productividad y competitividad, “... en el mundo de hoy, la competitividad es definida no solamente por la evolución de la productividad. La tecnología, la innovación, las infraestructuras, las estrategias transnacionales de las compañías, así como la naturaleza de las políticas públicas, son diferentes factores que influyen en el dinamismo que cualquier sector de la actividad económica puede alcanzar en los mercados internacionales. Además, las ganancias o pérdidas de competitividad se han relacionado también con el grado de apertura de la economía, con el tamaño del sector público, con las mejoras en la educación de la población y con la capacidad de aumentar las exportaciones”.

Capítulo 4 – Los servicios en la esfera Internacional

competir se ve afectada por las políticas macroeconómicas, pero no es del todo un fenómeno macroeconómico (HAQUE, 1995)⁴⁶.

La relación existente entre la competitividad internacional de los países y la actuación de las empresas está fuertemente correlacionada, pues un país es competitivo si tiene productos o servicios competitivos. Para el autor citado, una empresa es considerada competitiva si es capaz de mantener sus beneficios a lo largo del tiempo, y para eso debe incrementar tanto su mercado de actuación como sus ingresos. Simétricamente, una economía es vista como competitiva si es capaz de crecer sin sufrir restricciones por las dificultades en la balanza de pagos. Además, la competitividad de un país no puede ser sencillamente juzgada por su actuación en el mercado internacional, sino que debe considerarse también su capacidad para sostener el crecimiento económico durante algún período de tiempo.

Las diversas teorías del comercio internacional desarrolladas en el transcurso de los años buscaron explicar principalmente el origen de las diferencias en los patrones del comercio entre los países y los factores determinantes de la competitividad internacional. Inicialmente, las primeras teorías sobre el comercio internacional iniciaron un abordaje que explicaba las diferencias internacionales en los patrones del comercio por las diferencias entre las características (ventajas comparativas) de los países, un aspecto macroeconómico. En los últimos tiempos, las teorías han pasado a encontrar explicaciones para tales diferencias a partir de los análisis microeconómicos realizados en las empresas, considerando sus características, su manera de organización y sus estrategias competitivas como determinantes del desempeño exportador. Además, esas teorías han tratado de forma distinta el papel de la tecnología y de la acumulación de conocimientos como instrumentos de diferenciación de los patrones de comercio entre los países (VALERI, 2006).

Según Molero y Valadez (2005:85), actualmente es un hecho reconocido que la tecnología es una pieza clave en el desempeño competitivo de las empresas.

⁴⁶ HAQUE, I. (1995) apud VALERI (2006:17).

Capítulo 4 – Los servicios en la esfera Internacional

Las nuevas tecnologías de la información y comunicaciones, y en especial Internet, se incorporan cada vez más a la gestión y suministro de este tipo de actividades⁴⁷, ya que permiten a las empresas oferentes llegar a todos los rincones del mundo, además de utilizar las nuevas tecnologías como un instrumento de apoyo a las tareas físicas que se realizan para entregar las mercancías y personas que se transportan o el conocimiento que se transmite.

En este mismo sentido, C. G. Del Río (1988:38) también expone la importancia de la innovación tecnológica con la competitividad y el mercado internacional de servicios.

La innovación tecnológica por un lado y la acuciante necesidad de las distintas economías de alcanzar mayores niveles de competitividad, mediante la reducción de costes de producción por otro, han sido – y siguen siendo – los factores determinantes del fuerte avance de los servicios (...). Una vez más el proceso de innovación tecnológica ha hecho posible que muchas empresas tradicionalmente catalogadas como manufactureras o industriales, hayan pasado a actuar, de forma creciente, en el suministro internacional de servicios.

Dado que es un hecho que las empresas de servicios están incrementando significativamente sus esfuerzos tecnológicos, particularmente aquéllas cuya actividad está en los servicios intensivos en conocimiento. Es de esperar, por tanto, que la relación entre estas variables y la competitividad sea de carácter positivo (MOLERO y VALADEZ, 2005:86).

Finalmente, en las economías modernas están cada vez más asociadas las complementariedades entre distintos sectores originadas por los encadenamientos y correlaciones entre tecnología, competitividad y exportaciones⁴⁸. La tecnología

⁴⁷ El autor se refiere a la competitividad de las actividades de servicios.

⁴⁸ El autor MOREIRA, B. F. (2006:06), hace una reflexión importante sobre el tema “*El dominio del conocimiento científico y tecnológico es el único medio fiable y consistente para fortalecer la competitividad. Pues pasa del estado de las ventajas comparativas a las ventajas competitivas. Tecnología e innovación son alternativas importantes para superar o minimizar el proteccionismo*”

Capítulo 4 – Los servicios en la esfera Internacional

de la información permite una creciente transportabilidad de las actividades de servicios, particularmente aquéllas más restringidas por las distancias geográficas o temporales entre producción y consumo. Las exportaciones de servicios adquieren cada vez más importancia en el escenario internacional (MOREIRA et al., 2006). La ventaja comercial se revela a través de la evolución de las exportaciones, que reflejan mejoras en la competitividad (DÍAZ DE LA GUARDIA y ZAYAS, 2005:54), y la tecnología pasa ahora a desempeñar un papel dinámico en el comercio internacional (RUIZ, 2007).

y promover la producción nacional de bienes y servicios propiciando una mejor competencia en las exportaciones”.

Consideraciones Finales

La evolución de las ideas teóricas sobre los servicios que pasaron de ser considerados improductivos a ejercer un papel relevante en el proceso de desarrollo económico fue impulsada principalmente a partir de la segunda mitad del siglo XX. Después de la evolución económica mundial en las áreas de producción, distribución y adquisición de bienes y servicios, surgiría nuevos conceptos y metodologías de normas ante la necesidad de llevar a cabo estudios más refinados respecto a tal crecimiento.

En este sentido al examinar la literatura contada sobre el sector servicios si han puesto de relieve: su intangibilidad, heterogeneidad, inseparabilidad, carácter perecedero y ausencia de propiedad. Hemos puesto de notoriedad la transformación que los estudios han experimentado a lo largo de los siglos. En efecto los servicios han pasado de ser considerados improductivos en el pensamiento económico a ser el sector más dinámico en las economías desarrolladas, si bien con grandes diversidades y número de clasificaciones debido a su naturaleza compleja.

Desde hace décadas, pero especialmente a lo largo de los años 1990, en las ciencias sociales, particularmente en la economía, se ha puesto especial énfasis en la transformación de la estructura económica ligada al crecimiento de unas actividades denominadas servicios. La literatura reciente ha puesto de relieve el complejo escenario en el que se desenvuelven las economías; terciarización, cambio técnico, desindustrialización, etc., y cómo los servicios forman parte de un proceso global de cambio que es difícil de conceptualizar en su conjunto. Las distintas tipologías que se han utilizado han sido testigos del esfuerzo realizado por conceptualizar y abstraer tan complejo sistema de relaciones en el seno de la estructura económica.

De esta forma la mayoría de los estudiosos que hemos citados en este libro han terminado por proponer una clasificación propia, o por adherirse, con reservas, a alguna de las principales clasificaciones propias utilizadas. Los intentos de llegar a una clasificación de las actividades de servicios no resultan

Consideraciones finales

fáciles y viene marcado por algunos principios como por la dificultad de establecer distinciones entre actividades cuyas fronteras no siempre están bien definidas con el deseo de aproximarse a la realidad según los objetivos del estudio propuesto, y para el realismo que terminan por imponer las principales clasificaciones estadísticas de los organismos internacionales.

La literatura enseña que las actividades de servicios no son solamente dependientes de la demanda de actividades manufactureras, pues mantienen transacciones con todas las clases de actividades económicas y detén unas áreas propias de mercado que se extienden por localidades en que se insertan, incluyendo mercados internacionales.

Así podemos decir que el sector servicios después de la Segunda Guerra Mundial ha presentado en el nuevo escenario mundial un crecimiento significativo. Con la incorporación de las nuevas tecnologías en especialmente con el sector servicios ha cambiado su consideración en los intercambios internacionales y fue y sigue siendo ámbito de grandes discusiones en las negociaciones bilaterales y principalmente en la multilateral de la OMC. Resaltamos el interés que han despertado los servicios desde el punto de vista económico a no constituir así un tema extraño, puesto que los mismos han pasado constituir en generador de riqueza para casi todas las economías, principalmente las que presenten un mayor grado de globalización. Sin embargo, la contribución de los servicios al desarrollo de las economías tiene características distintas en los países desarrollados y en los en desarrollo. No obstante, es fundamental en cualquier nivel de desarrollo, puesto que se ha convertido en la mayor fuente de generación de empleos en la actualidad.

Referencias bibliográficas

ALMEIDA, A. C. S. y RIBEIRO, N. R. (2008): “A relevância do setor serviços: uma crítica marxiana às contas nacionais”, XIII Encontro Nacional de Economia Política.

ALMEIDA, W. J. y SILVA, M. C. (1973): Dinâmica do setor de serviço no Brasil – emprego e produto. Rio de Janeiro: IPEA / INPES. Coleção Relatórios de Pesquisa, nº. 18.

BAILLY, A. y MAILLAT, D. (1990): “Actividades de servicios y sistema de producción”. Papeles de Economía Española, nº 42, pp. 40-51.

BARBOSA, A. F. y JAKOBSEN, K. (2006): OMC, Negociações de Serviços e os Riscos de Aprofundamento da Abertura para o Brasil. Observatório Social, Relatório Final de Pesquisa, São Paulo.

BARLOW, Maude (2003): “GATS: a última fronteira da globalização”. Publicado en 09 de enero.

BATISTA, A. C. M. (2007): “O comércio de serviços ambientais na OMC sob uma perspectiva desenvolvimentista”. IDCID, Textos para discussão 01/2007.

BAUMOL, W. J. (1967): “Macroeconomics of unbalanced growth: the anatomy of urban crisis”. American Economic Review, v. 57, n. 3.

BHAGWATI, J. (1987): International Trade in Services and its Relevance for Economic Development in the Emerging Service Economy. Pergamon Press, Gêneve.

BHAGWATI, J. (1988): El Comercio de Servicios y las Negociaciones Comerciales Multilaterales. In: La Liberalización del Comercio Internacional de los Servicios, Revista del Instituto de Estudios Económicos, Nº 1, Madrid.

CHANE-KUNE, B. y MULDER, N. (2000): “La apertura internacional de los servicios”. Revista Capítulos. Finanzas, Inversión y Crecimiento. Ed. Nº 59. Mayo – Agosto.

CLARK, Colin (1940): The Conditions of Economic Progress. Macmillan and Co, Londres.

CUADRADO ROURA, J. R. (1999): El Sector Servicios y el Empleo en España: Evolución Reciente y Perspectivas de Futuro. Fundación BBV, Bilbao.

CUADRADO ROURA, J. R. (2003): “Expansión y dinamismo del sector de servicios”, Información Comercial Española, nº 811.

Referencias bibliográficas

CUADRADO ROURA, J. R. (2005): Servicios a Empresas: Crecimiento, “geografía” inter-industrial y Concentración Territorial. En: Maneco, F. y Pascual, H. “Innovación Tecnológica, Servicios a Empresas y Desarrollo Territorial”. Ed. U. Valladolid, Valladolid.

CUADRADO ROURA, J. R y DEL RÍO, C. G. (1990): “Los economistas y los servicios”. Papeles de Economía Española, nº 42.

CUADRADO ROURA, J. R. y DEL RÍO, C. G. (1993): Los Servicios en España. Ediciones Pirámide, Madrid.

CUADRADO ROURA, J. R. y RUBALCABA, L.B. (2000): Los Servicios a Empresas en la Industria Española. Ed. Instituto de Estudios Económicos, Madrid, pp. 40-41.

DANIELS, J. D., RADEBAUGH, L. H., y SULLIVAN, D. P., (2004): Negocios Internacionales. Décima edición. Pearson Educación, México.

DE LA CRUZ, J. M. G. y ROMERO, G. D. (2004): Sistema Económico Mundial. Thomson, Madrid.

DE NEGRI, J. A., KUBOTA, L. C.(2006) (Org.): Estrutura e Dinâmica do Setor de Serviços no Brasil. IPEA, Brasília;

DEDECCA, C. y MONTAGNER, P.(1992): “Crise econômica e desempenho do terciário”. São Paulo em Perspectiva. São Paulo, v. 6, n.3, jul/set;

DEL RÍO, C. G. (1988): “Una aproximación al comercio internacional de servicios”. Información Comercial Española, nº 660-661;

DÍAZ DE LA GUARDIA, C. y ZAYAS, J. M. (2005): “La competitividad internacional de los servicios en los países europeos. Una propuesta de taxonomía”. Información Comercial Española, nº 824, pp. 49-69.

DÍAZ MIER, M. A. (1990): “El comercio internacional de servicios”. Papeles de Economía Española, nº 42.

DÍAZ MIER, M. A. (1996): Del GATT a la Organización Mundial de Comercio. Editorial Síntesis. Madrid.

DÍAZ MIER, M. A. (2000): “Un siglo de relaciones comerciales internacionales. Revista de economía mundial, nº 3, 2000.

DÍAZ MIER, M. A. (2008): “Una aproximación al comercio internacional de servicios su importancia creciente”. Economía industrial, Nº 367, Ejemplar dedicado a: Retos y oportunidades para el sistema productivo español, pp. 93-106.

Referencias bibliográficas

DÍAZ MIER, M. A. y ÁVILA ÁLVAREZ, A. M. (2008): Seis decenios de cooperación comercial: ¿qué hemos aprendido? Información Comercial Española, nº 843.

FISHER, A.G. (1939): "Production, Primary, Secondary and Terciary", Economic Record, nº 15, junio, p. 24-38.

FREYSSINET, Jacques (2005): As Transformações das Estruturas de Emprego na União Européia. En: O Trabalho no Setor Terciário: Emprego e Desenvolvimento Tecnológico. DIEESE/CESIT, Campinas, São Paulo;

GARCÍA, C. E. y MENÉNDEZ, L. S. (1992): Conceptos y clasificaciones en la economía de los servicios. Documento de Trabajo 92-07, Instituto de Estudios Sociales Avanzados (CSIC), Madrid.

GONZÁLES, F. G. (1999): Comercio Internacional de Servicios: Revisión Conceptual y Especial Referencia al Caso Español, Editorial Universidad de Granada, Granada.

HAQUE, I. (1995): "Trade, technology and international competitiveness". Economic Development Institute of the World Bank, cap.1, Washington D.C.

HILL, T. P. (1977): "On goods and services". Review of Income and Wealth, nº 4.

HORTA, M. H., SOUZA, C. F. y WADDINGTON, S. C. (1998): "Desempenho do setor de serviços brasileiro no mercado internacional". Texto para Discussão nº. 600, IPEA, Rio de Janeiro

KIERZOKOWSKI, H. (1986): "Los servicios en el proceso de desarrollo de la teoría del comercio internacional", Información Comercial Española, nº 640.

KON, Anita (1992): A Produção Terciária. Editora Nobel, São Paulo.

KON, Anita (1996): "Evolução do setor terciário brasileiro" Coleção Relatório de Pesquisa, nº 14, EAESP/FGV, São Paulo;

KON, Anita. (2001): "Atividades terciárias: induzidas ou indutoras do desenvolvimento econômico". Paper presentado en el Seminário Raul Prebisch, IE-UFRJ.

KON, A. (2004): Economia de Serviços: Teoria e Evolução no Brasil. Editora Campus, Rio de Janeiro.

KON, Anita (2006a): "Características econômicas das indústrias de serviços no Brasil: uma comparação entre empresas de capital estrangeiro e de capital nacional". Textos para Discussão 03/2006. Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, São Paulo.

Referencias bibliográficas

KON, Anita (2006b): “O comércio internacional da indústria de serviços: os impactos no desenvolvimento de países da América Latina”. Cadernos PROLAM/USP, ano 5 - vol. 2, pp. 9 - 47.

KON, Anita (2008): “Economia política dos serviços: considerações sobre a evolução das características e funções”, XIII Encontro Nacional de Economia Política;

KRUGMAN, P. R. (2004): El Internacionalismo Moderno: La Economía Internacional y las Mentiras de la Competitividad. Editora Crítica, Barcelona.

KRUGMAN, P. R. y OBSTFELD, M. (2006): Economía Internacional. Teoría y Política. 7ª edición, Pearson Educación.

LÓPEZ ESCUDERO, M. (1996): El comercio intencional de servicios después de la Ronda Uruguay. Tecnos, Madrid.

MAROTO, A. S. (2007): La Productividad en el Sector Servicios. Un Análisis Económico Aplicado. Tesis Doctoral, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares.

MATIAS, A. N. (2006): Análise da Evolução Estrutural do Setor Serviços no Brasil: uma abordagem de insumo-produto. Dissertação Mestrado em Economia. Universidade de Maringá-Pr.

MEIRELLES, D. S. (2006): “O Conceito de Serviços”. Revista de Economia Política, vol. 26, nº 1 (101), janeiro-março/2006, pp. 119-136.

MELO, H. P., ROCHA, F., FERRAZ, G., DWECK, R. H. y DI SABBATO, A. (1997): “O crescimento dos serviços no Brasil: considerações preliminares”, Associação Brasileira de Estudos do Trabalho, V Encontro Nacional, p. 449-66;

MOLERO, J. Z. y VALADEZ, P. (2005): “Factores determinantes de la competitividad de los servicios: la importancia de la Innovación. ICE, nº 824.

MORA, Elsa (2002): Aspectos de la Valoración del Comercio Internacional de Servicios en el Marco del Acuerdo General Sobre el Comercio de Servicios. Tesis Doctoral, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares.

MORAIS, L. P (2005): “Mercado de Trabalho e os Serviços Pessoais e Domiciliares no Brasil Contemporâneo: Modernização ou Volta ao Passado? En: Prêmio IPEA-CAIXA 2005. Tema Mercado de Trabalho.

MOREIRA, B. F. (2006:06): A Construção de uma Política de Exportação de Serviços. (Texto para Discussão, AEB), Rio de Janeiro.

MOREIRA, S.V.; ALVES, P. F y KUBOTA, L. C. (2006): Firms de Serviços Exportadoras: um estudo sobre setores selecionados, cap.7, pp. 231-258. En: DE

Referencias bibliográficas

NEGRI, J. A. y KUBOTA, L. C. (Org.): Estructura e Dinâmica do Setor de Serviços no Brasil. IPEA, Brasília.

MURDICK, R.G., READER, B. y RUSSELL R. S. (1990): Services Operation Management. Allyn and Bacon, Boston.

OMC (1991): Multilateral Trade Negotiations the Uruguay Round. Group of Negotiations on Services. Services Sectoral Classification List. Document MTN/GNS/W/120, 10 July.

OMC (1996): Documento S/CSC/W/2

OMC (2006): La Medición del Comercio de Servicios. En: Internet www.wto.org

OMC (2007): Metadatos. Los métodos y fuentes de las estadísticas utilizadas en las Estadísticas del comercio internacional.

OMC (2009): Opening Markets for Trade in Services: Countries and Sectors in Bilateral and WTO negotiations. February, pp. XIX.

RUBALCABA, L. B. (1999): Business Services in European Industry: Growth, Employment and Competitiveness. European Commission, Brussels.

RUBALCABA, L.; GAGO, D. y MAROTO, A. (2005): Relaciones entre Globalización y Servicios: ventajas competitivas de los servicios europeos y españoles en el comercio Internacional. En, ICE, nº 824.

RUIZ, D. F. (2007): Competitividad Sostenible de los Espacios Naturales Protegidos como Destinos Turísticos: Un análisis comparativo de los parques naturales Sierra de Aracena y Picos de Aroche y Sierras de Cazorla, Segura y las Villas. Tesis Doctoral, Universidad de Huelva, Huelva.

SAMPSON, G. y SNAPE, R. H. (1986): “Identificación de los problemas en el comercio de servicios”, Información Comercial Española Nº 636-637.

SÁNCHEZ, M. R (2006): “Elaboración de un ranking de competitividad de los destinos turísticos españoles: un análisis provincial mediante modelos de estructura latente”, en Análisis Turístico, nº 1, pp. 4-22.

SMITH, Adam (1776): La riqueza de las naciones. Traducción Carlos Rodríguez Braun. Alianza Editorial (2008). Madrid.

UN (2003): Manual de Estadísticas del Comercio Internacional de Servicios. Ed. UN, UNCTAD, OECD, WTO, IMF, Ginebra. Disponible en: <http://www.oecd.org/dataoecd/32/45/2404428.pdf>

Referencias bibliográficas

VALERI, J. O. (2006): Impactos da Atividade Inovativa sobre a Permanência das Firms Industriais Brasileiras no Mercado Externo. Dissertação de Mestrado, Universidade de São Paulo, Ribeirão Preto.

VALOTTO PATUZZO, G. (2010a): El comercio internacional de servicios en Brasil una visión sobre la liberalización en el GATS y sus implicaciones. Tesis Doctoral. Universidad de Alcalá.

VALOTTO PATUZZO, G. (2010b): "*Las idiosincrasias de la evolución en la comercialización internacional de los servicios brasileños*" en Observatorio de la Economía Latinoamericana, Número 140. Texto completo en: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/br/>

VENTURA-DIAS, et al. (2003): "Globalización y servicios: cambios estructurales en el comercio internacional". CEPAL, Serie Comercio Internacional, nº 46, Santiago de Chile.

ⁱ Doctor en Economía Aplicada por la Universidad de Alcalá